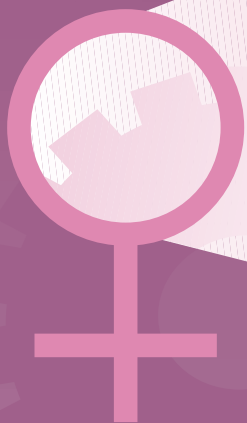


# Las mujeres desafían a la mundialización

La Conferencia internacional sobre la financiación para el desarrollo desde una perspectiva de género, 18-22 de marzo de 2002, Monterrey, México



igualdad de ac  
**derechos humanos**  
planeta sano  
**PAZ**  
justicia económica  
**DESARROLLO DURADERO**  
toma de decisiones  
**PAZ**  
**IGUALDAD**  
igualdad de acc  
**derechos h**



Fondo de desarrollo  
de las Naciones Unidas  
para la Mujer



La Organización de  
las mujeres para el medio  
ambiente y el desarrollo



# Las mujeres desafían a la mundialización

La Conferencia internacional sobre la financiación para el desarrollo desde una perspectiva de género, 18-22 de marzo de 2002, Monterrey, México

<b>Prefacio</b> POR NOELEEN HEYZER, DIRECTORA EJECUTIVA, UNIFEM .....	3
<b>Introducción: De la palabra a la acción</b> POR JUNE ZEITLIN, DIRECTORA EJECUTIVA, WEDO .....	4
<b>1. El Consenso de Monterrey: Un fracaso contra el statu quo</b> POR JANICE GOODSON FOERDE .....	8
<b>Los problemas, el proceso y los resultados. Lo que querían las mujeres, lo que conseguimos y lo que nos bloqueó</b>	
• <b>El poder de influencia: La FdD, los Estados Unidos et la AOD</b> POR EMIRA WOODS .....	12
• <b>La Conferencia ministerial de Doha: Nada bueno para el desarrollo, nada bueno para la igualdad entre los sexos</b> POR MARIAMA WILLIAMS .....	19
<b>2. Las mujeres en la economía mundial: Problemas, roles y abogacía</b> POR NADIA JOHNSON .....	20
<b>Seguir, analizar y ofrecer estrategias de acción para transformar el sistema macroeconómico vigente</b>	
• <b>Donde las ametralladoras protegen el helado</b> POR MARTA BENÁVIDES .....	21
• <b>No Paz, No Desarrollo: El Caso de Burundi</b> POR LILIANE RUVAKUBUSA .....	22
• <b>La NEPAD, trampa del género y la pobreza</b> POR ZO RANDRIAMARO .....	24
• <b>En los Nuevos Estados Independientes, las mujeres pagan el tributo de la deuda</b> POR OKSANA KISSELYOVA .....	27
• <b>Los bienes públicos mundiales: Controversia, esperanzas y temores</b> POR MARINA FE B. DURANO .....	28
• <b>Ampliar el Debate sobre la Tasa Tobin mundial</b> POR GIGI FRANCISCO .....	30
• <b>Colocar el poder en las comunidades</b> POR DEVAKI JAIN .....	32
<b>Recursos</b> .....	35



Fondo de desarrollo  
de las Naciones Unidas  
para la Mujer



La Organización de  
las mujeres para el medio  
ambiente y el desarrollo



**WOMEN'S ENVIRONMENT &  
DEVELOPMENT ORGANIZATION (WEDO)**

355 Lexington Avenue, 3rd Floor  
New York, NY 10017, U.S.A  
Tel: 212-973-0325; Fax: 212-973-0335  
E-mail: [wedo@wedo.org](mailto:wedo@wedo.org)  
[www.wedo.org](http://www.wedo.org)

La Organización de las mujeres para el medio ambiente y el desarrollo es una organización de abogacía internacional que busca incrementar el poder de las mujeres en la toma de decisiones en el mundo entero, a todos los niveles, de los gobiernos, de las instituciones y de los foros, para alcanzar la justicia social y económica, un planeta saludable y pacífico, y los derechos humanos para todos.

**UNITED NATIONS DEVELOPMENT FUND FOR WOMEN (UNIFEM)**

304 East 45th Street, 15th Floor  
New York, NY 10017, U.S.A  
Tel: 212-906-6400; Fax: 212-906-6705  
E-mail: [unifem@undp.org](mailto:unifem@undp.org)  
[www.unifem.undp.org](http://www.unifem.undp.org)

UNIFEM es el Fondo de desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer. Brinda una asistencia financiera y técnica a programas y estrategias innovadores que promueven los derechos humanos, la participación política y la seguridad económica de la mujer. El UNIFEM colabora con las instituciones de la ONU, los gobiernos y las redes y organizaciones no gubernamentales (ONG) para promover la igualdad entre los sexos. Establece un nexo entre los problemas y las preocupaciones de las mujeres con los órdenes del día nacional, regional y mundial, alentando la colaboración y brindando pericia técnica en cuanto a la integración del género y las estrategias de autonomización de las mujeres.

Las opiniones expresadas en esta publicación pertenecen a las autoras y no representan necesariamente los puntos de vista del UNIFEM, de las Naciones Unidas o de las organizaciones afiliadas.

**Las mujeres desafían a la mundialización**

**La Conferencia internacional sobre la financiación para el desarrollo desde una perspectiva de género, 18-22 de marzo de 2002, Monterrey, México**

Editora: Joan Ross Frankson  
Jefa de Redacción: Nadia Johnson  
Consultante de redacción: Gretchen Sidhu  
Verificadora: Leslie Shaffer  
Investigación: Ayan Ali, Lenka Simerska, Rebecca Worner  
Diseño: The Handy Design Company

Impreso por Astoria Graphics en papel reciclado, sin cloro

Derechos Reservados © Octubre de 2002 ISBN: 0-9670314-9-4

## Prefacio POR NOELEEN HEYZER

**COMO DIRECTORA EJECUTIVA DEL FONDO DE DESARROLLO DE LAS Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), me complace apoyar los esfuerzos con miras a incluir a las mujeres y a sus perspectivas en el proceso de modelación de la mundialización. El apoyo del UNIFEM para que las mujeres se organizaran durante los preparativos para la Conferencia internacional sobre la financiación para el desarrollo (FdD) forma parte de nuestro programa para reforzar la seguridad económica y los derechos de las mujeres. Responde al mandato dado al UNIFEM por el Programa de Acción de Beijing de 1995 de “aumentar las opciones y oportunidades para el desarrollo económico y social de la mujer en los países en desarrollo proporcionando asistencia técnica y financiera para incorporar la cuestión del adelanto de la mujer en el desarrollo a todos los niveles”.**

La Conferencia sobre la FdD ofreció una oportunidad para crear un sistema financiero internacional basado en la democracia, la transparencia y en la rendición de cuentas económicas, así como en la inclusión y la autonomización de todas las personas, para asegurar que los valores expresados en la Cumbre del Milenio se vuelvan realidad, y que los recursos sigan la retórica. Ofreció una oportunidad para empeñarse hacia un sistema mundial que permitiera a hombres y mujeres ampliar sus oportunidades e incrementar sus capacidades, con vista a eliminar las desigualdades de género que inhiben el desarrollo, frenando la productividad y la eficacia.

Al dirigirme a los ministros y delegados en Monterrey, yo

repetí lo que las mujeres, en todas partes, se dedicaron a hacer: uno, acceso a y control sobre los recursos productivos; dos, reconocimiento y valorización del trabajo no remunerado de las mujeres en la economía de cuidado; tres, incorporación de un análisis de género en la manera en que los recursos nacionales están recogidos y gastados y; cuatro, una mayor participación en la toma de decisiones económicas.

En Monterrey, concluí diciendo: “Tenemos una oportunidad

hoy para determinar con exactitud cómo, en cuánto tiempo y con qué límites apropiados, un desarrollo basado en la transparencia, la rendición de cuentas y la igualdad, pudiera ser encajado en los sistemas financieros nacional e internacional, y controlado en cuanto a su efecto sobre el progreso humano”.

Quizá el mensaje más claro que emergió de la conferencia fue que el esfuerzo de hacer que el mundo

aprovechara estas oportunidades para remodelar y transformar el proceso de la mundialización ha de ser continuo y constante, y que el hecho de organizar a las mujeres es una parte necesaria y vital de dicho proceso. Este informe refleja esta realidad y explora los medios para que las organizaciones de mujeres y de la sociedad civil vayan progresando. El camino para adelante es bien difícil, pero como tal, refleja y encarna la larga ascensión de las mujeres hacia la igualdad y, aunque sea difícil, No hay Vuelta Atrás.

*Noeleen Heyzer es Directora ejecutiva del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer (UNIFEM).*

**Quizá el mensaje más claro que emergió fue que el esfuerzo de transformar el proceso de mundialización debe ser continuo, y que el hecho de que las mujeres se organicen es una componente vital de tal esfuerzo.**

# Introducción: De la palabra a la acción

POR JUNE ZEITLIN

**A LO LARGO DE LOS ÚLTIMOS TREINTA AÑOS, LAS MUJERES HAN** participado y se han organizado en las conferencias internacionales de las Naciones Unidas con el fin de promover el adelanto y los derechos de la mujer – desde la primera conferencia de la mujer en México, en 1975, pasando por la segunda en Copenhague (1980) y la tercera en Nairobi (1985), hasta la cuarta en Beijing en 1995. En estas conferencias, las mujeres brindaron testimonio, análisis, propuestas, soluciones y una enorme energía. Hemos llamado la atención del público sobre las diversas circunstancias, económicas, sociales, ecológicas y políticas de la mujer, y hemos logrado compromisos por parte de los gobiernos y de las instituciones internacionales para proveer remedios.

Estas conferencias fueron éxitos sin precedentes, proporcionando el cimiento que unió juntas, en un movimiento mundial, a diversas organizaciones y redes femeninas, a través el Norte y el Sur, y a través de un amplio abanico de temas. No sólo sirvieron como foros para el desarrollo de una agenda global de la mujer, pero forzaron a los gobiernos del mundo entero a escuchar los problemas de las mujeres y a tomar medidas para responder a sus demandas. Problemas como la violencia contra la mujer, la pobreza y el analfabetismo de la mujer, la salud y los derechos reproductivos, y la subrepresentación en el gobierno, se volvieron parte integrante del discurso público.

Las conferencias de las Naciones Unidas que tuvieron lugar en la década de los años noventa fueron una oportunidad para que las mujeres hicieran avanzar sus demandas, integrando sus pre-

ocupaciones en las agendas de la ONU relativos a derechos humanos y desarrollo humano. Empezando con la Conferencia de la ONU sobre medio ambiente y desarrollo, en Río de Janeiro, Brasil, las mujeres de todas partes del globo se unieron para elaborar estrategias y lograr un reconocimiento formal de su rol crucial en alcanzar un nuevo tipo de desarrollo que fuera sostenible, social, económica y ecológicamente. En las conferencias siguientes, las mujeres obtuvieron compromisos significativos de los gobiernos para proteger y adelantar los derechos humanos, la salud y los derechos reproductivos, la pobreza y el desarrollo social, y una amplia plataforma de acción política, social y económica.

Las mujeres enfocaron sus energías, local y globalmente, sobre la implementación de dichos compromisos, y lucharon para que sus gobiernos rindiesen cuentas. Y se ha logrado mucho: fueron emprendidas reformas legales en muchos países para afirmar los derechos de la mujer, se iniciaron programas para remediar a la violencia contra la mujer, se instituyó ampliamente el microcrédito para las mujeres y, unas cuantas mujeres llegaron a ocupar altas funciones políticas. Pero, como lo decía muy a menudo Bella Abzug, co-fundadora de WEDO: “Tenemos las letras, ahora nos falta la música. Y la música es acción”.

¿Qué es lo que cierra el paso a la música? Desafortunadamente, las respuestas son simples: PODER Y DINERO. Los campos en que las mujeres siguen siendo muy atrasadas son en la toma de decisiones política y económica. Y, pese a los avances y mejoramientos en las vidas de muchas mujeres, en cuanto que grupo a nivel mundial, las mujeres siguen siendo las más pobres entre los pobres.

## Calendario de la FdD: Cronología de un proceso

### 1997

**20 de junio de 1997:** Al adoptar la Agenda para el desarrollo, la Asamblea General de las Naciones Unidas decide: “Cabe otorgar una debida consideración a las modalidades para conducir un diálogo intergubernamental sobre la financiación para el desarrollo...”

**18 de diciembre de 1997:** La Asamblea General adopta la resolución A/RES/52/179 titulada “Asociación mundial para el desarrollo: consideración de alto nivel internacional de la financiación para el desarrollo tras negociaciones basadas sobre un proyecto de resolución propuesto por el Grupo 77 y China.

Establece un grupo de trabajo de composición no limitada para hacer recomendaciones “sobre la forma, la amplitud y la agenda de una consideración de alto nivel internacional intergubernamental del tópico de la financiación para el desarrollo...”

### 1999

**22 de diciembre de 1999:** La AG adopta la resolución A/RES/54/196 titulada “Consideración de alto nivel internacional intergubernamental de la financiación para el desarrollo”, que toma decisiones de procedimiento sobre la FdD.

### 2000

**30 de mayo-2 de junio de 2000:** Nueva sesión organizacional y primera sesión substantiva del Comité Preparatorio (PrepCom I) Documentos: Segundo Informe del Buró al Comité Preparatorio (A/AC.257/8); Orden del día preliminar de la FdD adoptado (A/AC.257/L.2/Rev.1).

**2-5 de agosto de 2000:** CESPAP (Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico) consultas regionales, Yakarta, Indonesia, Documentos: Informe final (A/AC.257/13)

**6-7 de noviembre de 2000:** Audiencias con los representantes de las ONG, Nueva York.

**9-10 de noviembre de 2000:** CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) consultas regionales, Bogotá, Colombia, o Documentos: Informe final (A/AC.257/17)

**15-22 de noviembre de 2000:** CEPA (Comisión Económica para África) consultas regionales, Addis Ababa, Etiopía o Documentos: Informe final (A/AC.257/14)

**23-24 de noviembre de 2000:** CESPAP (Comisión Económica y Social para Asia Occidental) consultas regionales, Beirut, Líbano, o Documentos: Informe final (A/AC.257/16)

Indudablemente, el reto de la desigualdad y de la feminización de la pobreza ha sido exacerbado por la mundialización rápida de la economía mundial. Es sabido ahora que el modelo actual de mundialización del Consenso de Washington, basado en una liberalización comercial y financiera desenfrenada, ha acentuado la desigualdad entre los pueblos y las naciones. Para los que se encuentran en lo más bajo de la escalera económica, en particular las mujeres que asumen roles múltiples como proveedoras económicas, cuidadoras y pilas del hogar, los impactos negativos están exacerbados.

Las mujeres en todas las regiones del mundo han entendido la importancia del proceso de la financiación del desarrollo; y que los compromisos de los gobiernos han hecho en las conferencias previas de la ONU debían ser apoyados por recursos. Hace falta nuevos recursos nacionales y éstos dependen en parte del modo en que se remediará a las desigualdades estructurales en el sistema económico mundial. Fue bienvenido entonces el énfasis puesto en el proceso.

En colaboración con el UNIFEM, WEDO desarrolló el proyecto 'Invertir en las mujeres', que permitió a las mujeres involucrarse tanto a nivel de las organizaciones de base como al de la política para participar activamente en el proceso de la FdD. Como resultado, las mujeres fueron una voz sólida en Monterrey, abogando que cabe identificar y/o reorientar nuevos recursos financieros para realizar los objetivos del desarrollo que los gobiernos habían aprobado anteriormente.

La promesa del proceso de la FdD estribaba en enlazar los recursos financieros con la promoción del desarrollo. Este nexo consistía en descartar esta reunión auspiciada por la ONU de las discusiones financieras rutinarias del Fondo monetario internacional (FMI), del Banco Mundial y de otras instituciones estrictamente financieras. También tenía que proveer un foro en el cual todos los países, en desarrollo y desarrollados, tuviesen una voz real en la formulación de las políticas, y en el cual la sociedad civil tendría una oportunidad real de hacer aportes. Desafortunadamente, y como lo dijo Foerde en su evaluación del proceso, dichas promesas no fueron cumplidas. Mientras los delegados

gubernamentales y otros participantes, principalmente las instituciones financieras internacionales, hablaron mucho de la financiación y de los mecanismos financieros, de hecho, existía poca voluntad política para proporcionar nuevos recursos o para crear nuevos mecanismos. Casi no hubo discusión sobre el cómo los recursos existentes avanzarían el desarrollo. De hecho, dado que en la Cuarta Reunión

ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC), celebrada en 2001 en Doha, Qatar, (página 20) en la que el comercio libre se veía como un fin en sí en lugar de un medio para avanzar el desarrollo humano y la prosperidad global, la "financiación" también volvió a ser un fin en y de por sí. Mientras los países en desarrollo estaban presentes efectivamente, sus voces, tan evidentes en los primeros proyectos del documento del Consenso de Monterrey, el documento negociado de la conferencia,

**La promesa de la FdD era que se identificarían los recursos necesarios para implementar una década de compromisos de los gobiernos al desarrollo, y que las mujeres lograrían tener un verdadero impacto.**

**6-7 de diciembre de 2000:** CEPE (Comisión Económica para Europa), consultas regionales, Ginebra, Suiza, Documentos: Informe final (A/AC.257/15)

**11-12 de diciembre de 2000:** Audiencias con la comunidad de negocios, Nueva York.

## 2001

**Enero de 2001:** Informe del Secretario General al Comité Preparatorio para el evento de alto nivel internacional intergubernamental sobre la Financiación para el Desarrollo, ONU, Nueva York.  
<http://esa.un.org/ffd/policydb/sreporto.htm>

**12-23 de febrero de 2001:** Segunda Sesión Substantiva del Comité Preparatorio (PrepCom II)  
• Documentos: Informe del Comité (A/AC.257/L.5)  
• La comunidad de las ONG decide organizar un Foro de la sociedad civil sobre la financiación para el desarrollo, paralelo a la conferencia oficial.

**2-8 de mayo de 2001:** Tercera Sesión Substantiva del Comité Preparatorio (PrepCom III) 1ra Parte  
• Organización del trabajo o Documentos: Informe del Comité en su tercera sesión (A/AC.257-22, Cor1, Add1).

**15-19 de octubre de 2001:** Tercera Sesión Substantiva reanudada del Comité Preparatorio, 2a Parte (PrepCom III cont.).  
• Documentos: Informe del Comité sobre su tercera sesión reanudada (A/56/28)

## 2002

**14-27 de enero de 2002:** Cuarta Sesión Substantiva del Comité Preparatorio (PrepCom IV) o Documentos: Quinto informe del Buró (A/AC.257/33); Proyecto de texto del Consenso de Monterrey aprobado el 27 de enero de 2002 (A/AC.257/32).

**14-16 de marzo de 2002,** Monterrey, México: Foro mundial de las ONG: Financiación del derecho a un desarrollo sostenible y equitativo.

**18-22 de marzo de 2002** Monterrey, México: Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo

quedaron mudas en el texto final. Y las preocupaciones de la sociedad civil también fueron frecuentemente ignoradas.

Tal como lo notó el Caucus de Mujeres en unas de sus últimas intervenciones en la mesa redonda de la conferencia de la FdD titulada “Mirar hacia adelante”: “Las mujeres estuvieron activamente involucradas en el proceso de la Conferencia sobre la financiación para el desarrollo. Hemos participado con buena fe. Pero no nos han oído. Como lo dijimos claramente en la Declaración del Foro de las ONG, no estamos de acuerdo con el Consenso de Monterrey. Para que nuestra participación no fuera mal interpretada, el Caucus de Mujeres quisiera decir categóricamente que no nos juntamos a este consenso.

Estamos profundamente preocupadas por los pocos progresos hechos en asegurar un aporte de recursos financieros suficientes a favor del desarrollo sostenible. Los recursos para alcanzar los objetivos de desarrollo para el Milenio (OMD) no fueron proporcionados aún. Las perspectivas son peores para la agenda más amplia del desarrollo...”

Muchos en la ONU, y seguramente muchos representantes de los gobiernos, hablaron de una Trinidad de conferencias, la ministerial de la OMC en Doha, la FdD en Monterrey, y la Cumbre mundial para un desarrollo sostenible (CMDS) en Johannesburgo, en agosto-septiembre de 2002. Estas conferencias estaban interrelacionadas ya que, juntas, se suponía que iban a tratar del comercio y del financiamiento mundial para lograr un desarrollo duradero. Se suponía que Doha, alabada por algunos gobiernos del Norte como un “avance sensacional” tras el atolladero político en la Conferencia ministerial de Seattle, en noviembre de 1999, desembocaría sobre una nueva ronda del “desarrollo”. Sin embargo, hay mucho desacuerdo e incertidumbre en torno a la naturaleza exacta de los acuerdos logrados en Doha y, ahora, hasta algunos

países en desarrollo que presenciaron el evento ponen en tela de juicio la calidad de adecuado y la utilidad de los resultados. Por otra parte, unos cuantos países industrializados, encabezados por los Estados Unidos, se apresuraron a guardar como una reliquia el lenguaje de Doha en los documentos finales de Monterrey y de Johannesburgo. Los esfuerzos desplegados por las ONG y por algunos países en desarrollo para echar otro vistazo a las cuestiones relacionadas con el comercio, tales como los subsidios perjudicables o los que pervierten el comercio, fueron atacados en ambas conferencias porque, como se nos ha dicho, el comercio ya había sido tratado en Doha.

Se suponía que Monterrey examinaría rotundamente cinco mecanismos financieros para identificar nuevos recursos con fines de desarrollo. Estos incluían la movilización de recursos nacionales, la inversión extranjera directa (IED,) el comercio, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) y la reducción de la deuda. La FdD también incluía el tratamiento de las cuestiones sistémicas, que hubiera podido abarcar un examen de la gestión mundial por parte de las instituciones financieras internacionales. Durante el proceso de

la FdD, los países en desarrollo subrayaron la necesidad de tomar las fuentes internacionales de financiamiento. Esto fue fuertemente contestado por los países industrializados, en particular por los Estados Unidos, que declararon repetidamente que el documento debía ser enfocado en 90 por ciento en recursos nacionales y 10 por ciento en recursos internacionales. El Consenso final de Monterrey está orientado hacia los recursos nacionales.

En términos de recursos internacionales, el Consenso de Monterrey contiene pocos compromisos nuevos: reitera Doha en lo que atañe al comercio, alienta la inversión privada y un entorno nacional positivo, reafirma la Iniciativa PPME para la reducción de la deuda, y continúa alentando a alcanzar la meta de dedicar el 0,7 por ciento del producto interno bruto a la AOD, sin ningún calendario específico. En esencia, la FdD mantuvo el modelo del Consenso de Washington. Los gobiernos llamaron a un “desar-

**Con sus experiencias ricas y diversas y sus análisis perspicaces ligando la sostenibilidad, la igualdad y los derechos humanos, las mujeres forjaron un nuevo paradigma que es bueno para toda la humanidad.**

## Acrónimos usados en este informe

**ADPIC:** Derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (Acuerdo sobre...)

**AOD:** Asistencia oficial para el desarrollo

**BM:** Banco Mundial

**BPM:** Bienes públicos mundiales

**CDP:** Cuadro de desarrollo del país

**CEDAW:** Convención para la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer

**CEE/NEI:** Europa central y del Este/Nuevos Estados Independientes

**DERP:** Documentos de estrategia de reducción de la pobreza

**FMI:** Fondo monetario internacional

**GATS:** Acuerdo General sobre los Servicios Comerciales

**GEAR:** Crecimiento, Empleo y Redistribución

**IBW:** Instituciones de Bretton Woods

**IED:** Inversión(es) extranjera directa

**IFI:** Instituciones financieras internacionales

**PMA:** Países menos avanzados

**MCA:** Millennium Challenge Account

**NEPAD:** Nueva Estrategia de Cooperación para el Desarrollo Africano

**OCDE:** Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos

**OMD:** Objetivos de desarrollo del Milenio

**OMC:** Organización Mundial del Comercio

**ONU:** Organización de las Naciones Unidas

**PAE:** Programas de ajuste estructural

**PIB:** Producto interno bruto

**PPME:** países pobres muy endeudados

**ST:** Sociedades Transnacionales

**TTM:** Tasa sobre las transacciones monetarias

**APS:** Acercamientos por sector



rollo sostenible que promueva la igualdad entre hombres y mujeres y tenga una dimensión humana en todas partes del mundo”, pero no alteró la arquitectura financiera o los mecanismos financieros vigentes para poner las letras en música.

Nos dijeron nuevamente que el desarrollo sostenible iba a ser examinado en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Teniendo en la memoria todo lo que consiguieron las mujeres diez años antes en la Cumbre de la Tierra en Río, nos hemos preparado fervorosamente para Johannesburgo. Habíamos entendido que las necesidades de las mujeres y de toda la humanidad eran más grandes y más urgentes que nunca. La brecha entre ricos y pobres, pueblos y naciones se va ampliando, y la degradación del medio ambiente continúa. Temíamos que ésa iba a ser la última oportunidad para que los gobiernos del mundo, reunidos en un lugar bajo los auspicios de la ONU, cambiasen de la actual colisión entre ricos y pobres hacia un enfoque que implementaría las tres pilas del desarrollo sostenible (económico, social y ambiental) para todos los pueblos del planeta.

Pese a la urgencia de las necesidades y a las demandas de la sociedad civil y de los Sudafricanos sin tierra y pobres frente al centro de la conferencia, no había suficiente voluntad política o poder para alejarse del paradigma económico existente y orientarse hacia uno que ponga en relieve el desarrollo. De hecho, no había disposiciones institucionales que pusieran a las pilas sociales y ambientales del desarrollo sostenible sobre un pie de igualdad con la económica. Fue reafirmada la primacía de la OMC. Los problemas relacionados con la protección ecológica, los derechos humanos y laborales (ninguna mención de la igualdad entre hombres y mujeres) son meras añadiduras o de escaparate. Así, a pesar de algunas ganancias para las mujeres, esta triada de reuniones mundiales, desde Doha hasta Monterrey y Johannesburgo, no logró en ponernos en el sendero de la igualdad entre hombres y mujeres, la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible.

Este informe es un instrumento valioso para los decisores, los académicos y los defensores de los derechos de la mujer para promover la comprensión de las dimensiones sexoespecíficas del proceso de la FdD, las experiencias de las mujeres en la economía mundial, y lo que se tiene que hacer para atacarse realmente a la pobreza. En la sección 1, Janice Goodson Foerde esboza el camino difícil que han atravesado las mujeres a lo largo del proceso de la FdD, y ofrece un análisis sexoespecífico del resultado, el Consenso de Monterrey. En la sección dos, Nadia Johnson presenta los roles y la problemática de la mujer en la economía mundial de mercado, y describe algunas de las innovaciones de las mujeres para traer una perspectiva de género en la toma de decisiones económicas. A lo largo del informe varias contribuidoras de todas partes del mundo ofrecen análisis de primera mano de las preocupaciones regionales y aportan su pericia en una variedad de temas. El informe se termina con estrategias de acción.

Las direcciones ofrecidas están claras: Las mujeres debemos continuar de demandar a nuestros gobiernos implementar los compromisos que tomaron, y debemos usar todas las plataformas nacionales e internacionales disponibles para empujar hacia la transparencia y la rendición de cuentas. Tenemos que retornar

## Los involucrados

1. Gobiernos/Estados miembros de la ONU
2. Instituciones:
  - Instituciones de Bretton Woods: Fondo monetario internacional (FMI), Banco mundial (BM)
  - Organización mundial del comercio (OMC)
  - Organización para la cooperación y el desarrollo económicos (OCDE)
  - Banco de pagos internacionales (BIS)
  - Bancos regionales de desarrollo
3. Sistema de la ONU:
  - Comisiones, Fondos, Programas y Organizaciones
4. ONG comerciales, grupos de interés, y compañías.
5. Organizaciones de la Sociedad Civil

## Principales bloques de negociación

- G-77/China: Agrupamiento de más de 133 países en desarrollo y China. La presidencia alterna con una base anual por región.
- Unión Europea (EU): Actualmente 15 países. Rotación de la presidencia cada seis meses.
- Estados Unidos.

a nuestras comunidades y organizar. Como lo describieron tan elocuentemente las contribuidoras en este informe, las mujeres sienten las múltiples fuerzas económicas, global y local, en sus vidas diarias. La mayoría de las mujeres pudiesen no conocer la jeringa del Banco mundial o del FMI, pero pueden seguramente describir los efectos de dichas políticas en sus vidas diarias.

Como mujeres del mundo, continuaremos poniendo énfasis y construyendo enlaces desde lo global a lo local y otra vez a lo local. Vamos a aunar nuestros esfuerzos para incrementar la alfabetización económica de las mujeres, reforzar la capacidad de efectuar análisis económicos, experimentar con diferentes enfoques y abogar por políticas que correspondan a las necesidades de las mujeres. Con nuestras experiencias ricas y diversas y con unos análisis detallados ligando la sostenibilidad, la igualdad y los derechos humanos, estamos forjando un nuevo paradigma del desarrollo que es bueno no sólo para las mujeres y los niños, sino también para la comunidad humana entera.

*June Zeitlin es la Directora ejecutiva de Women's Environment and Development Organization (WEDO).*

# El Consenso de Monterrey: Un reto fracasado contra el statu quo

POR JANICE GOODSON FOERDE

**EL EXAMEN RECIENTE DE LAS NACIONES UNIDAS DE CUESTIONES** relacionadas con el financiamiento para el desarrollo ha culminado en marzo de 2002 con la Conferencia internacional sobre la financiación para el desarrollo en Monterrey, México. Cuando empezó el proceso en el año 2000, fue calificado de enfoque innovador para promover los planes de acción y las iniciativas adoptados, pero raramente ejecutados, durante la década anterior de conferencias y cumbres mundiales sobre un abanico de problemas de desarrollo.

Comenzando en 1992 con la Conferencia de la ONU sobre medio ambiente y desarrollo (UNCED-inglés), diversas mujeres de todas las partes del mundo, desplegando estrategias conjuntas, ganaron un reconocimiento formal de su papel crucial en realizar un desarrollo que sea sostenible, social, económica y ecológicamente. En las conferencias que se sucedieron a lo largo de los años noventa, en particular la Conferencia mundial de la ONU sobre derechos humanos (WCHR-inglés) en 1993 en Viena, Austria; la Conferencia de la ONU sobre población y desarrollo en 1994 en El Cairo, Egipto; y en 1995, la Cumbre mundial sobre desarrollo social en Copenhague, Dinamarca, y la Cuarta Conferencia mundial sobre la mujer en Beijing, China, las mujeres avanzaron su agenda, obteniendo compromisos de los gobiernos para proteger y promover los derechos humanos, la salud y los derechos reproductivos de la mujer, y para tomar acción en lo que atañe a una amplia plataforma de objetivos del desarrollo político, económico y social.

Pero aún cuando las mujeres luchaban para que sus gobiernos rindieran cuentas en lo que concierne la implementación de dichos compromisos, los retos de la desigualdad y de la feminización de la pobreza han sido exacerbados por la globalización rápida de la economía mundial. Para las mujeres pues el proceso de la conferencia de la FdD encerraba un gran potencial, ya que estaba enfocado en los recursos y mecanismos para financiar los compromisos en pro del desarrollo de las conferencias de los años noventa y de la Cumbre del Milenio celebrada por la ONU en Nueva York en septiembre de 2002, que afirmó muchos de esos objetivos.

Las mujeres, que durante años habían vigilado las tendencias en seis aspectos críticos de la financiación del desarrollo—movilización de recursos nacionales, movilización de recursos internacionales, comercio, cooperación internacional, deuda externa y cuestiones sistémicas acogieron la oportunidad para llegar a una comprensión más común de estas preocupaciones interrelacionadas y construir un consenso para realizar los compromisos previos. La FdD se veía como un medio sumamente necesario para alcanzar un desarrollo sostenible, que promueva la igualdad entre hombres y mujeres y tenga una dimensión

humana en todas partes del mundo, un concepto que sobre entiende que las cuestiones relacionadas con el desarrollo de la mujer, inclusive una distribución justa de los ingresos y un acceso igual a los recursos para un desarrollo productivo y humano, han de ser temas centrales y transversales.

Resulta que el Consenso de Monterrey, el documento final que los gobiernos terminaron firmando en la conferencia de México, hace suya esta definición populista del “desarrollo” (§§. 8,9). Sin embargo, pese a los altos niveles de participación y al entusiasmo de las mujeres y de los involucrados, al fin y al cabo el Consenso de Monterrey no llegó a retar el cuadro macroeconómico actual que perpetúa los desequilibrios, la desigualdad y los sufrimientos en el mundo.

**Al fin y al cabo, la FdD no logró desafiar al cuadro macroeconómico actual que perpetúa los desequilibrios, la desigualdad y los sufrimientos en el mundo.**

## El Consenso de Monterrey: Fallas y Logros

Las ONG tenían grandes expectativas y esperanzas para con el Consenso de Monterrey, basándose en los primeros borradores del documento final, pero el texto fue paulatinamente diluido durante el proceso de las negociaciones. Es particularmente débil en lo que se refiere al tipo de cambios sistémicos y de análisis sexoespecífico que significaría una real diferencia para las mujeres y los pobres.

Muchas de las fallas del Consenso de Monterrey emanan de un solo factor central: el hecho de que no haya tratado el marco macroeconómico actual con sus políticas inadecuadas desregulación, privatización, liberalización financiera y comercial que han incrementado las filas de los pobres del mundo, particularmente las mujeres, y han llevado a una creciente desigualdad en el mundo.

Conocido como el Consenso de Washington, ese modelo económico neoliberal está casi exclusivamente basado en la liberalización del comercio y la inversión extranjera para mejorar el desarrollo económico, dando poco peso, más allá del homenaje de boca, al desarrollo humano o a la protección ambiental.

*Golpes para la igualdad entre hombres y mujeres:* Al apearse al modelo del Consenso de Washington, era imposible para los gobiernos abordar de un modo adecuado las realidades económicas de las vidas de las mujeres. Aunque está generalmente aceptado que las mujeres constituyen la mayoría de los pobres en el mundo,<sup>1</sup> el consenso logrado por los gobiernos en Monterrey es casi desprovisto de un análisis sexoespecífico y sólo refleja un compromiso limitado en pro de la igualdad entre los sexos.

El documento indica poco reconocimiento de la posición particular de las mujeres en el mercado del trabajo concentradas en el sector informal, el sector rural agrícola y en puestos de bajo sueldo en el mercado laboral formal y el impacto diferencial y negativo de las políticas económicas mundiales sobre estos sectores.

Tampoco fue reconocido que las mujeres llevan el bulto de los aspectos negativos del estilo de mundialización neoliberal en términos de responsabilidades domésticas y comunitarias adicionales ya que los servicios sociales están privatizados, cortados o eliminados.

El vínculo entre la igualdad entre hombres y mujeres y otras formas de equidad y la macroeconomía es ignorado. Bajo la mundialización económica neoliberal, los roles múltiples de la mujer en el hogar, en las comunidades y en la mano de obra remunerada, ha llevado a la marginalización, a la explotación, y últimamente, a la feminización de la pobreza. Para remediar a este tipo de discriminación estructural se requiere una solución estructural.

Gracias sobre todo a los esfuerzos del Caucus de Mujeres, el Consenso de Monterrey contiene una rociada de referencias a la igualdad entre hombres y mujeres, aunque los gobiernos aceptaron mucho menos referencias que las que fueron propuestas. La sección "Mantenimiento del compromiso" (§§. 68-73) alienta a una cooperación mayor entre las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales, Banco mundial, Fondo monetario internacional (FMI) y Organización mundial del comercio (OMC), en la implementación de los compromisos de las conferencias previas, o sea un gran avance para el militante femenino. Y aparece una referencia al presupuesto social y sexo-específico, aunque solamente como ejemplo para reforzar la "labor nacional de fomento de la capacidad en los países en desarrollo y con economías en transición" (§. 19).

En la sección sobre la movilización de los recursos nacionales (§§. 10-19) "la protección de los derechos de los trabajadores y el medio ambiente" está mencionada junto con el "daremos poder de decisión a las mujeres" pero únicamente en el contexto del establecimiento de "marcos normativos y reglamentos apropiados... en conformidad con las leyes nacionales para fomentar la

iniciativa pública y privada...". Aún sin la anomalía de juntar "daremos poder de decisión a las mujeres" y "protegeremos los derechos de los trabajadores", no fueron mencionadas nuevas sugerencias para alcanzar dichas metas.

El documento recomienda a los involucrados que se: "Integre la perspectiva de género en las políticas de desarrollo en todos los niveles y todos los sectores... (a fin que) el apoyo del sistema económico mundial al desarrollo sea más eficaz" (§. 64). Pero propuestas anteriores, más fuertes, para integrar la igualdad entre hombres y mujeres en las instituciones internacionales financieras y de desarrollo, que es crucial para los objetivos de la FdD de erradicación de la pobreza y desarrollo sostenible, no llegaron hasta el final.

Esparcir algunas referencias en el documento final no puede avanzar la lucha contra la injusticia basada sobre el sexo, racial, o contra otras formas de injusticia. Cabe emprender reformas de gran alcance y medidas a largo plazo para enfrentar las relaciones de poder desigual inherentes al modelo económico vigente.

*Divisiones Norte/Sur, Ricos/Pobres:* Asimismo, el Consenso de Monterrey está pegado a una economía mundial desigual y discriminatoria, con extensas discrepancias entre los países del Norte y los del Sur y los países de la ex-Union Soviética, así como dentro de las naciones.

Se hacen demandas nada realistas a los países en desarrollo, mientras las naciones desarrolladas tienen pocas obligaciones. El primer enfoque fue la movilización de los recursos nacionales, que pone la responsabilidad del desarrollo sobre la espalda de los gobiernos nacionales, aunque sólo se requiere de los donadores internacionales, que dictan los términos a través de la apertura de los mercados nacionales a la liberalización del comercio y a las inversiones extranjeras directas tomar acciones

## Definiendo los temas de la FdD

**1. Movilización de recursos financieros nacionales para el desarrollo:** Crear un entorno nacional propicio, atacándose a los varios problemas de la buena gestión nacional y de la toma de decisiones macroeconómicas.

**2. Movilización de recursos internacionales para el desarrollo:** Incrementar las corrientes de capitales privados para la financiación del desarrollo, facilitando las corrientes privadas, especialmente las corrientes a largo plazo; la expansión de las inversiones extranjeras directas (IED) hacia más países en desarrollo y países con economías en transición; remediar al impacto sobre el desarrollo que tienen las inversiones de las empresas

transnacionales en los países en desarrollo; mejorar la medidas para atenuar la excesiva inestabilidad financiera internacional en los países de origen y de destino.

**3. Comercio:** Garantizar el acceso de las exportaciones de los países en desarrollo a todos los mercados; resolviendo problemas relacionados con la liberalización del comercio y las políticas comerciales regionales e internacionales, como las de la OMC; incrementar la cooperación regional para el comercio mundial.

**4. Aumento de la cooperación financiera internacional para el desarrollo:** Aumentar la asis-

tencia oficial para el desarrollo (AOD) para alcanzar la meta de dedicarle el 0,7% del PIB de los países desarrollados a la vez que se incrementa su eficacia y su eficiencia; separar la AOD de la financiación de los bienes públicos mundiales (BPM); explorar a escala internacional las iniciativas cooperativas de impuestos tales como la tasa sobre las transacciones monetarias (TTM)

**5. Deuda externa:** Resolver los problemas de la deuda de los países en desarrollo; reforzar y ampliar la Iniciativa a favor de los países pobres muy endeudados; explorar medios para evitar la recurrencia de las crisis de la deuda; proveer una asis-

tencia técnica para la gestión de la deuda; evaluar las políticas de préstamo del Banco Mundial y del FMI.

**6. Tratamiento de cuestiones sistémicas:** Aumentar la coherencia y la cohesión de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales; mejorar la gestión de la economía mundial; promover la rendición de cuentas, la transparencia, y una mayor participación en la toma de decisiones y en el establecimiento de las normas; fortalecer el liderazgo de la ONU en la toma de decisiones económicas internacionales.

“voluntarias”. Este desequilibrio actúa contra los países pobres en desarrollo pero no se percibe como una violación del derecho de estos países al desarrollo.

*Movilización de nuevos fondos:* La cooperación internacional fue debilitada a causa de la oposición de los Estados Unidos al hecho de dedicar un mínimo de 0,7 por ciento del PIB a la asistencia oficial al desarrollo (AOD), pese a que los gobiernos se habían puesto de acuerdo sobre este porcentaje en otras reuniones y otros documentos de la ONU. Las referencias a esta meta alaban los países que alcanzaron la meta de 0,7 por ciento (Dinamarca, Holanda, Noruega, Suecia, de modo consistente; y Luxemburgo desde el año 2000), pero otros países sólo están “instados” a alcanzar esa meta. (§.42). En el período que va desde la reunión preparatoria final, a finales de enero de 2002, hasta la Conferencia en marzo, hubo una presión más fuerte para que los países tomen compromisos para mostrar su buena fe. La suma combinada de 30 mil millones de dólares como AOD adicional sobre los diez próximos años anunciados por la Unión Europea y por EE.UU., fue un ejemplo, aunque no responde a las necesidades, estimadas por el Banco mundial a 50 mil millones de dólares anuales.<sup>2</sup> Surgió también del Consenso de Monterrey un plan de los países donantes de utilizar de modo más eficaz los fondos existentes, sin incrementar los fondos, mejorando la calidad de la ayuda o transfiriendo las fuentes de financiación.

No fueron introducidos ningunos mecanismos para movilizar nuevos recursos financieros a fin de alcanzar los Objetivos de desarrollo para el Milenio, aprobados por 189 gobiernos en la Cumbre 2000 de la ONU del Milenio. Sólo la AOD, la reducción, las inversiones extranjeras, el comercio y los recursos nacionales están considerados como fuentes potenciales de recursos suplementarios. En la sección sobre la asistencia oficial para el desarrollo, los gobiernos convienen “en examinar, en los foros apropiados, los resultados del análisis solicitado por el Secretario General sobre nuevas fuentes posibles de financiación”. Apuntan la propuesta de utilizar la asignación de derechos posibles de giro (DEG) para el desarrollo, aunque mantienen que es preciso respetar el Convenio Constitutivo del Fondo Monetario Internacional y las normas y procedimientos establecidos del Fondo, que exigen que se tenga en cuenta la necesidad mundial de liquidez a nivel internacional (§. 44). En la sección sobre las cuestiones sistémicas, no existen nuevos procedimientos para incrementar la tasa de cooperación internacional, pero tan solo un llamamiento para alentar un diálogo y una mayor coordinación (§§. 52-67).

*Lenguaje flojo, Pocas Cosas Concretas:* En forma general, el lenguaje del Consenso de Monterrey es débil, y la mayoría de las propuestas no son lo suficientemente concretas para ser aplicadas. El lenguaje pide con cortesía (con palabras como

“considerar”, “alentar”, “invitar” y “urge”) o dice hechos (como “la necesidad de asegurar”). Hay solamente doce sentencias que contienen un lenguaje que pudiera ser considerado como un compromiso, con frases tales como “cumpliremos” y “nos comprometemos”. La mayoría, afirmando meramente las decisiones tomadas en la Cuarta Reunión Ministerial de la OMC, que tuvo lugar en Doha, Qatar, en 2001, se encuentra en la sección sobre el comercio (§§. 26-38); una o dos residen en la sección sobre la AOD y la cooperación financiera y técnica (§§. 39-46), mientras que el resto se ubica en la sección sobre las cuestiones sistémicas (§§. 52-67).

*Oportunidades perdidas:* No se mencionan ningunos de los acuerdos contenidos en los planes de acción de las conferencias y cumbres de la ONU de la previa década, excepto a los OMD y la Declaración del Milenio (§§. 2-4, 39-41, 49, 52, 71), y la Carta de la ONU (§§. 9, 57).

Se ha perdido la oportunidad para establecer un marco de derechos humanos para confrontar los retos de la financiación de un desarrollo sostenible. Tal gestión, aplicada a las cuestiones macroeconómicas, tomaría los instrumentos internacionales y de la ONU relativos a derechos humanos como primeras directivas e indicadores del desarrollo económico sostenible.

El documento no emplea estrategias innovadoras tales como la financiación de los bienes públicos mundiales (BPM) a fin de fomentar el desarrollo sostenible. Sus partidarios sugirieron que la igualdad entre hombres y mujeres un requisito para realizar el desarrollo sostenible tendría que ser considerada como un BPM. Asimismo estuvieron de acuerdo sobre la necesidad de efectuar más investigación y análisis para evaluar los beneficios potenciales de este acercamiento. Pero como era imposible llegar a un consenso sobre los BPM, ninguna de las referencias originales quedaron en el documento La sostenibilidad ecológica apenas está mencionada (§§. 3, 12, 23, 46) aunque es un elemento esencial para alcanzar un desarrollo sostenible, centrado sobre el ser humano e igual para hombres y mujeres. Se esboza un vago proceso de seguimiento (§. 73), pero mientras la Asamblea General y el Consejo económico y social (ECOSOC) tienen un papel claro que desempeñar, la ONU no tiene ningún mandato preciso en tanto que agencia principal o farol en términos de gestión de las relaciones económicas mundiales.

### Reacción oficial a los resultados

Cuando concluyó la reunión, los involucrados gubernamentales e intergubernamentales oficiales parecían satisfechos, a pesar de algunas voces gubernamentales críticas, y a pesar de las debilidades del Consenso de Monterrey, que abarcó un número limitado de compromisos y de calendarios de ejecución. Los involucrados subrayaron algunos resultados positivos, inclusive el apoyo al proceso de la FdD, un acuerdo sobre su necesidad, un consenso general en cuanto a su continuación como un foro innovador para el

(sigue en página 13)

**El documento no incluye los acuerdos o las estrategias de las conferencias anteriores para promover un desarrollo sostenible, y no aprovecha la oportunidad para establecer un marco de derechos humanos para la FdD.**

# El Consenso de Monterrey: Un vistazo sobre los compromisos

## I. CÓMO HACER FRENTE A LOS PROBLEMAS DE LA FINANCIACIÓN PARA EL DESARROLLO: UNA RESPUESTA MUNDIAL

§. 4: El logro de las metas de desarrollo convenidas internacionalmente, incluso las establecidas en la Declaración del Milenio, requiere una nueva alianza entre los países desarrollados y en desarrollo. Nos comprometemos a adoptar políticas racionales, promover una buena gestión pública en todos los niveles y respetar el estado de derecho. También nos comprometemos a movilizar nuestros recursos internos, atraer corrientes financieras internacionales, fomentar el comercio internacional como motor de desarrollo, incrementar la cooperación financiera y técnica internacional en pro del desarrollo, promover una financiación sostenible de la deuda, adoptar medidas para el alivio de la deuda externa y aumentar la coherencia y cohesión de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales.

### II. PRINCIPALES MEDIDAS

#### • Movilización de recursos financieros nacionales para el desarrollo

Ningún compromiso.

#### • Movilización de recursos internacionales para el desarrollo: la inversión extranjera directa y otras corrientes de capitales privados.

Ningún compromiso.

#### • El comercio internacional como promotor del desarrollo

§. 26: ... A este respecto, reafirmamos nuestro compromiso de fomentar la liberalización del comercio y aseguramos de que el comercio contribuya plenamente a promover el crecimiento económico, el empleo y el desarrollo de todos los países. Por lo tanto, acogemos con satisfacción las decisiones de la

Organización Mundial del Comercio en el sentido de que las necesidades y los intereses de los países en desarrollo constituyen el elemento central de su programa de trabajo, y nos comprometemos a ponerlas en práctica.

§. 31: Cumpliremos los compromisos contraídos en Doha de abordar el problema de la marginalización de los países menos adelantados en el comercio internacional, así como el programa de trabajo aprobado para examinar cuestiones relativas al comercio de las economías de pequeño tamaño.

§. 32: ...también nos comprometemos a promover la importancia de los acuerdos regionales y subregionales y de las zonas de libre comercio, en conformidad con el sistema de comercio multilateral, en la construcción de un mejor sistema comercial mundial...

#### • Aumento de la cooperación financiera y técnica internacional para el desarrollo

§. 44: ...convenimos en examinar, en los foros apropiados, los resultados del análisis solicitado por el Secretario General sobre nuevas Fuentes posibles de financiación, tomando nota de la propuesta de utilizar la asignación de derechos especiales de giro (DEG) para el desarrollo.

§. 46: Nos aseguraremos de que los recursos con que cuenta a largo plazo el sistema financiero internacional, incluidas las instituciones y fondos regionales y subregionales, sirvan para apoyar adecuadamente el desarrollo económico y social, la asistencia técnica para el desarrollo de la capacidad y los sistemas de protección social y ambiental. Seguiremos tratando de aumentar la eficacia general de

esta financiación procediendo de manera que los países asuman más responsabilidad, promoviendo operaciones que aumenten la productividad y rindan resultados tangibles en la lucha contra la pobreza y estrechando la coordinación con los donantes y con el sector privado.

#### • Deuda externa Ningún compromiso.

#### • Tratamiento de cuestiones sistémicas: fomento de la coherencia y cohesión de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales en apoyo al desarrollo

§. 53: ...Reafirmamos nuestro compromiso de mantener sectores financieros sólidos en nuestros respectivos países, que hacen una gran contribución a la labor de desarrollo nacional, como elemento importante de una arquitectura financiera internacional que respalde el desarrollo.

§. 65: Nos comprometemos a negociar y finalizar lo antes posible una convención de las Naciones Unidas contra la corrupción en todos sus aspectos, incluida la cuestión de la repatriación de los fondos adquiridos ilícitamente a los países de origen, y también reforzar la cooperación para eliminar el lavado de dinero. Alentamos a los Estados que aún no lo hayan hecho a que consideren la posibilidad de firmar y ratificar la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional.5

§. 67: La revitalización del sistema de las Naciones Unidas es una cuestión prioritaria y tiene importancia fundamental para promover la cooperación internacional en pro del desarrollo y un sistema económico mundial que beneficie a todos.

Reafirmamos nuestro compromiso de lograr que la Asamblea General desempeñe con eficacia su papel central como principal órgano deliberante, normativo y representativo de las Naciones Unidas, y de fortalecer más el Consejo Económico y Social a fin de ayudarlos a desempeñar la función que se le ha asignado en la Carta de las Naciones Unidas.

### III. MANTENIMIENTO DEL COMPROMISO

§. 68: ...Por lo tanto, nos comprometemos a seguir dedicados de lleno a esta labor, a nivel nacional, regional e internacional, a asegurar un seguimiento apropiado del cumplimiento de los acuerdos y compromisos contraídos en esta Conferencia y seguir promoviendo lazos de unión entre las organizaciones de desarrollo, financiación y comercio y las iniciativas que se tomen en esas esferas, en el marco del programa global de la Conferencia...

§. 70: En apoyo de lo que antecede a nivel nacional, regional e internacional, decidimos: Seguir aumentando la coherencia de nuestras políticas internas...; recabar el apoyo activo de las comisiones regionales de las Naciones Unidas y de los bancos regionales de desarrollo; mantener el proceso de financiación para el desarrollo en el programa de todas las principales entidades intergubernamentales interesadas...

§. 71: ...Apoyaremos a las Naciones Unidas en la ejecución de una campaña mundial de información sobre las metas y objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los consignados en la Declaración del Milenio...

## El Poder de Influencia: La FdD, los Estados Unidos y la AOD POR EMIRA WOODS

Los Estados Unidos no prestaron atención al proceso de financiación para el desarrollo hasta el Comité preparatorio de octubre de 2001. En los dos primeros PrepComs, en el año 2000 y a principios de 2001, los países en desarrollo y el Facilitador de la conferencia dominaron las discusiones sobre el documento final.

Pero en octubre, los Estados Unidos declararon enfáticamente que el documento estaba mal orientado, llamando a una nueva redacción del mismo, con el 90 por ciento enfocado en lo que los países en desarrollo pudieran hacer para ellos mismos, y el 10 por ciento en lo que el mundo desarrollado podría hacer para fomentar el desarrollo. La delegación americana amenazó de retirarse del proceso de la FdD y advirtió que, sin los cambios, el presidente Bush no asistiría a la conferencia de Monterrey.

Funcionó la estrategia: los delegados se empeñaron a centrar el documento sobre la movilización de los recursos nacionales. Seis días antes de Monterrey, firmaron una versión finalizada del texto.

Una semana antes de la conferencia, el presidente Bush tomó un compromiso dramático tendente a incrementar la asistencia oficial de los Estados Unidos para el desarrollo (AOD), un anuncio que dejó entender que los EE-UU no deseaban dar la impresión de venir con las manos vacías. En su anuncio del 'Millennium Challenge Account' (MCA), el presidente Bush instó a un Nuevo pacto para un desarrollo global, definido por una nueva rendición de cuentas por parte de las naciones ricas y pobres; se comprometió a incrementar por cinco mil millones de

dólares anuales el volumen de la asistencia de Estados Unidos para el desarrollo en el año fiscal 2005; y respaldó específicamente los Objetivos de Desarrollo para el Milenio, al declarar: "América apoya a los objetivos internacionales de desarrollo enunciados en la Declaración de la ONU para el

**No solo los Estados Unidos torcieron la agenda para acomodar sus propios intereses, sino que también ayudaron a debilitar un proceso multilateral con sus intervenciones unilaterales.**

Milenio, y considera que esos objetivos constituyen una responsabilidad compartida de los países desarrollados y en desarrollo".

El MCA estaría regido por criterios que guían la selección de los receptores, entre ellos la buena gestión, la inversión en las poblaciones (sobre todo en la salud y la educación), y las reformas de la política para alentar los negocios y la inversión.

Los Estados Unidos bocinaron que su anuncio era histórico, o sea el más alto nivel de aumento de la AOD que se haya ofrecido, aunque haya omitido mencionar el impacto de la inflación. La decisión llegó a una semana de un pronunciamiento semejante por la Unión Europea: se comprometió a incrementar el por medio de la AOD a 0,39 por ciento de su PIB, aumentando sus contribuciones por 20 mil millones de dólares en 2006.

Los anuncios gemelos cambiaron radicalmente el debate

en Monterrey en la dirección de la AOD, en detrimento de otras cuestiones. No sólo los Estados Unidos influyeron en la agenda para acomodar sus propios intereses, sino que Washington y Bruselas han logrado debilitar un proceso multilateral con sus intervenciones unilaterales. Existían oportunidades para utilizar las negociaciones para empujar hacia adelante los compromisos respecto a la AOD, anteriormente una cuestión paria y la única sobre la cual los delegados intentaron dar marcha atrás una semana antes de la reunión.

Desde Monterrey, la mayoría de las discusiones en Washington giraron en torno al MCA y a los índices para medir las realizaciones de los países que son "buenos alumnos", y exigir más progresos de los "malos alumnos". Altos funcionarios americanos apuntan que el MCA será un programa piloto para alentar a los "buenos alumnos", con fuertes flujos de asistencia, e inspirar a los "malos alumnos", mostrando ejemplos de lo que es posible.

Si se insiste en la cuestión de saber lo que va a ocurrir a los "malos alumnos" y a sus ciudadanos, quienes están penalizados a la vez por la situación doméstica y por la falta de asistencia exterior, la Administración responde que la actual Agency for International Development, de los Estados Unidos, y otros programas, continuarán respondiendo a sus necesidades.

Pero numerosos practicantes del desarrollo y analistas de la política expresan su inquietud en general sobre el hecho de

acondicionar a la ayuda con criterios específicos, inclusive condiciones económicas y de buena gestión, definidas por Washington. La imposición unilateral de condicionalidades dicta políticas a los países en desarrollo en lugar de apoyar estrategias que los gobiernos nacionales han concebido en respuesta a las necesidades de sus poblaciones.

Al basarse fuertemente en el mercado para enunciar los objetivos para el desarrollo, estas políticas ponen también un mayor bulto sobre las mujeres, que representan desde luego una parte desproporcionada de los que viven en la pobreza o que son marginalizados de otros modos. Las condiciones restringen el espacio político y limitan aún más la voz de los países en desarrollo en la toma de decisiones económicas. Cortan la eficacia de los programas de desarrollo al basarse meramente en las fuerzas del mercado en vez de definir metas con vista a la eliminación de la pobreza. Y, la reducción de los gastos sociales en sectores como la salud y la educación, que muy a menudo acompaña la aplicación de las condiciones, es un bulto para las mujeres como primeras dispensadoras de cuidados, con más demandas de servicios y menos opciones de apoyo.

Los Estados Unidos y otros donadores tienen una responsabilidad en proveer una asistencia para el desarrollo de buena calidad en un modo adecuado, respetando las situaciones y las estrategias del país individual y ofreciendo avances substantivos para las mujeres.

*Emira Woods (Liberia/U.S.) es un miembro del Grupo de Facilitación de la sociedad civil para el seguimiento de Monterrey.*

diálogo, y algunos compromisos de países individuales para incrementar la cooperación para el desarrollo.

No obstante, los participantes de la ONG llegaron a otra conclusión. Durante los tres días que precedieron la conferencia de Monterrey, el Foro mundial de ONG tuvo lugar bajo la bandera "Financiación del derecho a un desarrollo sostenible y equitativo". Los representantes de las organizaciones de la sociedad civil de todas partes del mundo debatieron de la meta de la FdD, y evaluaron el Consenso de Monterrey, que ya había sido finalizado en enero de 2002, en la última reunión preparatoria. Las ONG midieron el proyecto de documento final en relación con los objetivos de la FdD y juzgándolo insuficiente, declararon: "No somos parte del Consenso de Monterrey". No consideraron al consenso como una base suficiente para combatir la pobreza o para avanzar los derechos económicos, sociales y culturales", pero están resueltos a "quedar comprometidos en todos los esfuerzos destinados a alcanzar los Objetivos de desarrollo para el Milenio", aunque

reconocieron que "aunque [esos] estén alcanzados, habrá todavía más de un billón de personas viviendo en una pobreza abyecta". Las ONG decidieron "continuar a movilizar nuestras bases para implementar los compromisos (que los gobiernos y los involucrados intergubernamentales) tomaron durante la última década".<sup>3</sup>

Muchos defensores de la sociedad civil pasaron dos años en la discusión y el análisis de la promoción de un desarrollo que sea humano y sostenible, y manifestaron su descontento para con la FdD en una declaración a la inauguración de la conferencia. Para WEDO y muchos otros, el descontento surgió de la ausencia de referencias a la equidad entre hombres y mujeres, derechos económicos de la mujer, y las realidades para las mujeres y las niñas; el hecho de que el proceso no haya plenamente tomado en consideración a los puntos de vista de las ONG; y la falta de disposiciones para transformar los sistemas de la arquitectura comercial y financiera mundial, garantizar la cancelación de la deuda para las más pobres economías en desarrollo.

## El Consenso de Monterrey: Un vistazo sobre mujeres y referencias al género

### I. CÓMO HACER FRENTE A LOS PROBLEMAS DE LA FINANCIACIÓN PARA EL DESARROLLO: UNA RESPUESTA MUNDIAL

§. 8: En una economía mundial cada vez más interdependiente, es indispensable adoptar un enfoque integral con respecto a los problemas nacionales, internacionales y sistémicos, relacionados entre sí, de la financiación para el desarrollo: un desarrollo sostenible que promueva la igualdad entre hombres y mujeres y tenga una dimensión humana en todas partes del mundo.

### II. PRINCIPALES MEDIDAS

#### • Movilización de recursos financieros nacionales para el desarrollo

§. 11: La buena gestión de los asuntos públicos es indispensable para un desarrollo sostenible... La libertad, la paz y la seguridad, la estabilidad interna, el respeto de los derechos humanos, incluido el derecho al desarrollo, y el estado de derecho, la igualdad entre los géneros, las políticas con orientación de mercado y el compromiso general de crear sociedades justas y democráti-

cas son también condiciones esenciales que se refuerzan mutuamente.

§. 12: Estableceremos marcos normativos y reglamentarios apropiados en nuestros respectivos países y en conformidad con las leyes nacionales para fomentar la iniciativa pública y privada, incluso en el plano local, y promover un sector empresarial dinámico y eficiente; al mismo tiempo, estimularemos el aumento de los ingresos y mejoraremos su distribución, aumentaremos la productividad, daremos poder de decisión a las mujeres y protegeremos los derechos de los trabajadores y el medio ambiente

§. 16: Las inversiones en servicios básicos de infraestructura económica y social, servicios sociales y protección social... que permitan atender debidamente a los niños y las personas de edad, tengan en cuenta la perspectiva de género y abarquen al sector rural y a todas las comunidades desfavorecidas, son fundamentales para lograr que la población, en particular la que vive en la pobreza, se adapte mejor a los cambios de la situación

económica y pueda aprovechar las oportunidades que surjan.

§. 18: La microfinanciación y el crédito para las pequeñas y medianas empresas, incluso en las zonas rurales y en particular para las mujeres... Teniendo en cuenta consideraciones de índole económica y social, se debería tratar de incorporar el sector informal en la economía estructurada, siempre que fuera posible.

§. 19: Es fundamental reforzar la labor nacional de fomento de la capacidad en los países en desarrollo y con economías en transición, entre otras, las esferas siguientes:...desarrollo de los recursos humanos... (y) formulación de políticas presupuestarias con una perspectiva de género y teniendo en cuenta sus repercusiones sociales...

• **Movilización de recursos internacionales para el desarrollo: la inversión extranjera directa y otras corrientes de capitales privados.**

§. 23: ...las empresas, por su parte, tienen la responsabilidad de participar en el proceso de desarrollo de manera que inspire confianza y se pueda

contar con ellas. Instamos a las empresas a que tengan en cuenta no sólo las consecuencias económicas y financieras de sus actividades sino también los aspectos sociales, ambientales, de desarrollo y de género.

#### • **El comercio internacional como promotor del desarrollo**

Ninguna referencia a la mujer o al género.

#### • **Aumento de la cooperación financiera y técnica internacional para el desarrollo**

Ninguna referencia a la mujer o al género.

#### • **Deuda externa**

Ninguna referencia a la mujer o al género.

#### • **Tratamiento de cuestiones sistémicas: fomento de la coherencia y cohesión de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales en apoyo al desarrollo**

§. 64: A fin de que el apoyo del sistema económico mundial al desarrollo sea más eficaz... Integrar la perspectiva de género en las políticas de desarrollo en todos los niveles y todos los sectores.

La apuesta en Monterrey fue la necesidad de establecer un cuadro, asegurar compromisos, fijar obligaciones con fechas determinadas y empezar la implementación de un desarrollo sostenible atento a la diferencia entre hombres y mujeres. Numerosos oficiales y comentaristas han vinculado la conferencia con otros dos eventos importantes: la Cuarta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Doha, Qatar, en noviembre de 2001; y la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en Johannesburgo, África del Sur, en agosto de 2002. Juntas, las reuniones fueron presentadas como una estrategia de tres púas para realizar el crecimiento económico, el desarrollo humano y socioeconómico y un Planeta sano. Cuando la Conferencia de Doha no respondió a las esperanzas de las ONG, éstas pusieron mayores expectativas en torno a Monterrey. Pero una vez más, el resultado va a ser limitado.

### Actores en el Proceso

El Secretario General de la ONU, Kofi Annan, en el Comité Preparatorio de enero, propuso lo siguiente como criterios para el éxito del proceso de la FdD:

- Reforzar y agudizar las políticas sobre la corriente de capital y la inversión extranjera;
- Construir sobre los resultados de la Conferencia ministerial de Doha y moverse hacia los dominios de importancia para las naciones en desarrollo que fueron negligidos en Doha, como la crisis de los bienes;
- Doblar la AOD en un marco temporal fijo, que todavía será inferior a la meta de 0,7 por ciento pero que tendría un gran impacto;
- Implementar la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) para que se pueda gestionar a las deudas;
- Dar a los países en desarrollo una voz más importante en la gestión de la economía mundial;
- Desarrollar mecanismos de seguimiento.

Se puede decir que solamente los puntos relativos a la AOD y a los mecanismos de seguimiento han sido parcialmente cumplidos por el Consenso de Monterrey. Es cierto que éstas son metas a largo plazo, pero el camino para preparar su resolución habría tenido que ser construido en el proceso de la FdD.

Los co-presidentes de la FdD, los embajadores Ruth Jacoby (Suecia) y Shamshad Ahmed (Pakistán), han puesto en relieve el

proceso que el Consenso de Monterrey pondría en marcha y garantizaría la futura labor sobre los problemas de la FdD. Tal proceso incluiría:

- Reuniones anuales de primavera entre el Consejo Económico y Social de la ONU, el Banco Mundial y el FMI, involucrando a la OMC y, hasta cierto punto, a la sociedad civil y al sector privado;
- El diálogo bienal de alto nivel llevado a cabo por la Asamblea General sobre el fortalecimiento de la cooperación internacional para el desarrollo mediante la asociación, se reestructuraría para convertirse en el centro de coordinación intergubernamental del seguimiento general de la FdD;
- Informe anual del ECOSOC y de otros órganos sobre la FdD, en cooperación con el Banco Mundial, el FMI y la OMC.

Durante un evento paralelo de las ONG auspiciado por WEDO y por el Equipo del Consejo Mundial de las Iglesias a la clausura de la conferencia de Monterrey, Jacoby sintetizó tres importantes logros adicionales: que la conferencia tuvo lugar y que fue un evento intersectorial e interinstitucional; que llamó una atención que ahondaría el debate internacional; y que los Estados Unidos, la Unión Europea y otros han prometido cerca de 30 mil millones de dólares en nuevos flujos de la AOD.

*Los bloques negociadores:* Todas las partes en el PrepCom de enero, inclusive el Grupo 77/China, lucharon mucho para llegar a un consenso en medio de fuertes discrepancias y bajo la presión de los EE.UU., que en un momento dado amenazó de irse si no se incluyeran sus propuestas. La sección "Mantenimiento del compromiso" del documento final fue la última a ser finalizada, siendo el último punto dificultoso la fecha de la reunión de seguimiento de la FdD. El Grupo 77 y China abogaron por 2006, pero los gobiernos sólo decidieron discutir de las modalidades de seguimiento "a más tardar en 2005" (§. 73).

Las otras cuestiones contenciosas entre las partes tenían que ver con la AOD y los recursos internacionales, incluyendo la inversión extranjera directa. El Grupo 77/China obtuvo la inclusión de un cierto número de propuestas, como un lenguaje subrayando de manera específica que las "iniciativas tienen que ser llevadas a cabo en estrecha cooperación con todos los involucrados... inclusive con la sociedad civil", que las corrientes de capital deberían ser en armonía con las necesidades del país en desarrollo, y que el seguimiento de la FdD ha de ser bajo el control de la Asamblea General de la ONU. El Grupo ayudó asimismo a

## Ideas innovadoras que no llegaron hasta el final

Al mismo tiempo que encierra pocos compromisos y faltan mecanismos y medidas de rendición de cuentas para promover y realizar el desarrollo, el Consenso de Monterrey es una versión muy diluida de los proyectos anteriores de documento final. Como ya sólo había un pequeño número de ideas

innovadoras y mecanismos traídos a la mesa de negociaciones a lo largo del proceso, algunos gobiernos del Norte, predominantemente los Estados Unidos, impusieron su peso político para debilitar el documento, amenazando de retirarse del proceso si ciertos temas quedaban sobre la mesa. Ello fue muy obvio

después del PrepCom de octubre 2001, cuando varias ideas contenidas en el más reciente proyecto de documento final preparado por el Facilitador [18 de septiembre de 2001, A/AC.257/25] no pudo llegar hasta la segunda ronda de negociaciones, más notablemente:

- Bienes públicos mundiales

(BPM) (§. 31-33)

- Tasa sobre las transacciones monetarias, o "Tasa Tobin" (§. 36)
- Tasa sobre el carbono (§. 36)
- Organización de Tasa Internacional (§. 54:7)
- Agencia económica mundial bajo la égida de la ONU (§. 58, 62)



encontrar medios para continuar el debate sobre la FdD, en particular el diálogo de la ONU sobre la cooperación internacional para el desarrollo, y pidió al Secretario General que preste todo el apoyo necesario a la labor de seguimiento, en el marco del sistema de las Naciones Unidas, para asegurar el apoyo efectivo del Secretariado, y que presente un informe anual sobre este proceso.

Antes del último PrepCom, algunas redes de ONG, inclusive WEDO, produjeron un “contra proyecto” de documento final, a sugerencia de los delegados del G-77/China, y lo pusieron a la disposición de todos los gobiernos. El G-77/China utilizaron este contra proyecto en sus negociaciones internas, pero aunque algunas propuestas de lenguaje hechas por las ONG fueron incorporadas, la mayoría fue descartada. El G-77/China no argumentó a favor de un aporte continuo de las ONG durante la segunda semana de las negociaciones de enero, en un momento en que la Unión Europea, los Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Japón, hubieran preferido limitar la participación de las ONG. Sin embargo, esta alianza no fue desarrollada de modo consistente. El G77/China no aprovechó la oportunidad para ganar una fuerza política al extender las negociaciones sobre demandas precisas después de enero. Para algunos países en desarrollo, pareció más provechoso buscar soluciones individuales. Otros miembros del G-77/China consideraron como un logro fundamental el alcanzar un consenso sobre la continuación del debate sobre la FdD después de Monterrey.

*Las IFI activas en el proceso:* los delegados de los gobiernos consideraron la participación del Banco Mundial, del FMI y de la OMC en un proceso de la ONU como un elemento innovador. En particular, los Estados industrializados del Norte miembros de la ONU, que también son miembros del BM, del FMI y de la OMC, no querían tomar el riesgo de perderlos como involucrados. Estas instituciones fueron activas en las reuniones preparatorias y en Monterrey, ofreciendo su consejo técnico. Pero estas presentaciones tuvieron lugar en un momento en el cual no se les había dado la palabra a otros involucrados, tales como las ONG y los grupos de negocios. Si bien la participación de las instituciones financieras internacionales es esencial para la financiación del desarrollo sostenible y la coherencia de las políticas macroeconómicas, las oportunidades para el diálogo y el debate con la sociedad civil fueron inadecuadas.

*Organizaciones no gubernamentales:* El participación de las ONG a la FdD creció con el pasar del tiempo pero sus voces fueron limitadas por el proceso. Los grupos más visibles participaron en el debate sobre la cooperación para el desarrollo y las cuestiones financieras, además de los grupos temáticos, que vigilan la ONU de manera regular, tales como el Caucus de las Mujeres, el Caucus del Trabajo y el Equipo del Consejo Mundial de las Iglesias-Ecuménico. Fueron menos visibles los

## Las mujeres movilizadas en los talleres regionales

REIMPRESO DE NEWS & VIEWS DE WEDO, VOLUMEN 15, NÚMERO 1, MARZO DE 2002.

Una iniciativa conjunta de WEDO/UNIFEM para ayudar a facilitar una política de igualdad de género y en la toma de decisiones en el proceso de la financiación para el desarrollo (FdD) incluyó talleres regionales para África, Europa central y del Este-Nuevos Estados Independientes (CEE/NEI), y Asia/Pacífico. Estos talleres reunieron a oficiales del gobierno, militantes de organizaciones comunitarias y economistas feministas, para compartir experiencias, elaborar estrategias y crear lazos en torno a las cuestiones de la FdD en sus regiones. Los talleres buscaban atraer la atención regional sobre el proceso de la FdD y catalizar nuevos esfuerzos de abogacía a los niveles

nacional, regional y mundial. El taller regional de África fue organizado por el African Women's Economic Policy Network (AWEPON), y tuvo lugar en Kampala, Uganda. Cubrió las dimensiones regionales de la gestión económica y social, género y comercio, deuda externa, seguridad y paz, VIH-Sida, ayuda técnica, seguridad alimenticia y movilización de recursos nacionales. El taller regional CEE-NEI en Kiev, Ucrania, fue organizado por el Instituto para una Sociedad Liberal y enfocó en la corrupción, el acceso a la microfinanciación, la movilización de recursos nacionales, la protección social, las nuevas formas de violencia contra la mujer, el tráfico sexual, y la reciente emergencia de la deuda externa. El taller de Asia/Pacífico fue organizado por South Asia

Watch y por Sancharika Samuha, en Katmandú, Nepal. Se enfatizó la necesidad de descentralizar el poder y de mejorar la autonomía del Estado y, la crisis de la deuda externa, el analfabetismo, la seguridad alimenticia, la corrupción, el tráfico sexual, y la explotación laboral incrementadas por los actuales marcos neoliberales del comercio y de la inversión directa extranjera, eran los otros problemas en la mesa. Un taller regional en América Latina fue organizado por REPEM/DAWN con el UNIFEM en Cartagena de Indias, Colombia, e incluyó discusiones en torno a varios temas de la FdD, así como en torno a las prioridades y estrategias regionales. El taller formó la Iniciativa feminista de Cartagena para seguir el trabajo del grupo en el futuro. Estos talleres ofrecieron una

arena para informar y reforzar las redes y para desarrollar al mismo tiempo estrategias para futuras actividades tales como compartir la información, investigación, educación, formación, intervención y abogacía, publicación y participación. Se establecieron conexiones entre la FdD y la Cumbre mundial sobre el desarrollo sostenible, el reconocimiento de la necesidad de crear nexos entre la financiación para el desarrollo y la sostenibilidad económica, social y ambiental. Las discusiones fueron informativas e inspiradoras a la par, y las redes combinadas de los participantes demostraron el potencial para la abogacía de las mujeres alrededor del impacto de los problemas macroeconómicos en los niveles nacional, regional y mundial, en Monterrey y después.

movimientos sociales enfocados en el comercio justo, la OMC y las instituciones de Bretton Woods, en parte porque el Foro social mundial tuvo lugar en febrero, pocas semanas antes de Monterrey.

Uno de los aspectos más positivos fue el alto nivel de participación de que beneficiaron las ONG en algunas de las reuniones preparatorias, aunque siempre hubo cierta incertidumbre en cuanto al hecho de saber si este nivel de participación iba a ser garantizado o no. Ello se volvió obvio cuando algunas delegaciones exigieron la remoción de las ONG de las negociaciones. La ausencia de modalidades fijas forzó las militantes a pelear para ajustar las estrategias, reduciendo el tiempo previsto para las contribuciones planificadas. Sin embargo, muchos delegados guber-

namentales también se reunieron voluntariamente con representantes de la sociedad civil.

Varias agrupaciones de ONG—que estén formadas en torno a problemas, a temas o por la situación geográfica—ayudadas por listas proporcionadas por las ONG entre una unión y otra, trabajaron bien juntos. Pero el gran número de agrupaciones de ONG significó asimismo que se gastó mucho tiempo en pláticas internas, edificación del consenso y formulación colectiva de los discursos. Los caucuses y los grupos tuvieron que competir para obtener tiempos para dirigirse a los delegados, mientras que las reuniones paralelas de los caucuses complicaron el intercambio de información. Una pléthora de eventos paralelos bien preparados, conjugada con la plenaria ordinaria oficial y las reuniones

## Acción colectiva de las mujeres de todas partes del mundo



### ... en consultas

A medio camino de la segunda PrepCom de la Conferencia sobre la Financiación para el desarrollo (FdD), celebrada en Nueva York en febrero, las mujeres marcaron una pausa y reflexionaron juntas en una consulta organizada por WEDO, en colaboración con el UNIFEM, para elaborar estrategias serias sobre los problemas planteados. Cerca de treinta representantes de organizaciones de mujeres de todas partes del mundo pasaron el día formulando medios destinados a poner

una perspectiva feminista en los procedimientos de la FdD. Enfocando en el análisis de género contenido en el Informe del Secretario General, diferentes grupos se encargaron de las seis secciones: El Equipo del Consejo mundial de las iglesias y Freedom from Debt (Filipinas) siguieron y examinaron la sección sobre la deuda; el comercio fue cubierto por el Center of Concern (EE.UU.) y el International Gender and Trade Network; Women's Eyes on the Multilaterals (México), evaluaron las cuestiones sistémicas; la Asociación for Women's Rights in Development (AWID) ubicada en Canadá, evaluó la asistencia oficial para el desarrollo, mientras que WEDO examinó las inversiones extranjeras directas y la movilización de recursos nacionales. Las participantes incluían (en el sentido del reloj desde la izquierda-arriba): Esther Camac-Ramirez (Costa Rica/Perú); Hilda Lini (Fiji); Gemma Adaba (Trinidad y Tobago/EE.UU.) y Laura Frade (México); Wendy Flannery (Australia/EE.UU.), Maria Floro (Filipinas/EE.UU.); y (i-d) Rebecca Lozada (Filipinas), Nicoleta Druta (Romania), Marina Durano (Filipinas) y Mariama Williams (Jamaica).



de grupo, compitieron para recibir la atención de las ONG.

Toda esta actividad sirvió a distraer los grupos de la labor de intervención directa con las delegaciones gubernamentales y obstaculizó la presentación sistemática de informes a las reuniones diarias del Caucus de ONG. Las mismas reuniones del Caucus estaban confrontadas con constreñimientos de tiempo y por una diversidad de problemas; ya que a veces los anuncios, los briefings y la actualización de las informaciones pasaron antes de la preparación de estrategias y las revisiones tácticas en respuesta a informaciones recogidas gracias a los esfuerzos de pasillos.

En algunas situaciones, el uso estratégico de los medios de información permitió a las ONG transmitir sus mensajes. En México, los medios de información hicieron una buena cobertura, gracias

a la labor larga, difícil y eficiente del Comité mexicano organizador del Foro de ONG. El Caucus de mujeres en la FdD fue uno de los grupos permanentes y temáticos que, en general, se reveló muy eficaz. Las organizaciones de la sociedad civil abogando a favor de una perspectiva del desarrollo sexoespecífica, de un análisis de la diferencia entre hombres y mujeres y de un acercamiento al desarrollo sostenible basado en los derechos humanos, juntaron sus fuerzas, con la facilitación de WEDO y del UNIFEM. Los participantes incluían grupos femeninos, de desarrollo y de la iglesia; sindicatos; y movimientos sociales. Muchos contribuyeron a un análisis sexoespecífico de los temas de la FdD, actuaron a favor de la integración de la igualdad entre hombres y mujeres en el proceso y en la temática, y aseguraron



### ...creando instrumentos de intervención

◀ Un comité de alto nivel compuesto de ministros, de funcionarios de la ONU y de eminentes economistas y militantes lanzó en Monterrey una carpeta de información sobre la política sexoespecífica de la FdD. Incluían (desde la izquierda): Zo Randriamano, Third World Network/GERA (Ghana); Maria Floro, American University (Filipinas/EE.UU.); Sarawathi Menon, Representante residente del PNUD en Mongolia; Embajadora Tanya van Gool, Ministerio de Asuntos exteriores, Holanda; Jocelyn Dow, WEDO/Red Thread (Guyana); Noeleen Heyzer, Directora ejecutiva, UNIFEM; Mark Malloch Brown, Administrador del PNUD, y S.E. Juanita Amatong, Subsecretaria de Hacienda, Filipinas. June Zeitlin, directora ejecutiva de WEDO, presenta a Horst Kohler, Director adjunto del Fondo monetario internacional, una copia de la carpeta.



### ...en las calles

▲ Manifestando a favor de la justicia económica y de los derechos humanos para todas las mujeres en el cierre del Foro de las ONG y la apertura de las discusiones oficiales: Grace Okonji (Kenya), Carol Barton (EE.UU.), Nadia Johnson (EE.UU.), Shareen Gokal (Pakistán/Canadá), Norah Makgopela (África del Sur), Ejim Dike (Nigeria/EE.UU.), Phelisa Nkomo (África del Sur), Laine Alston (EE.UU.), Pam Rajput (India).



### ...y en celebración

▲ Bailando la salsa en el cierre del largo proceso de la FdD.

### ...y esloganes

- Erradicación de la Pobreza = Voluntad política
- El Banco de Quién?
- El Género en la Agenda
- Consenso de Monterrey ...Insensatez de Washington
- Imponiendo el Fundamentalismo del Mercado
- Financiar una Distribución Justa
- No Derechos Humanos, No Consenso
- Reservado a las Transnacionales Ricas



Medios de información sostenedores: En México, los medios nacionales de información cubrieron ampliamente las actividades de las ONG y de la conferencia oficial, así como las manifestaciones de grupos locales. Ello se debe sobre todo a los esfuerzos de movilización del Comité mexicano de organización del Foro de ONG, una alianza de organizaciones nacionales. Fueron apoyadas por el Comité Director Internacional de representantes de grupos de África, Asia, Europa, América Latina y América del Norte. Algunos miembros del Comité Director, entre ellos las representantes de WEDO, aparecen en la sesión final del Foro, en un artículo en la portada de la sección cultural del diario El Norte.

la visibilidad de los derechos de las mujeres y de las niñas.

El Caucus de las Mujeres apoyó generalmente, desde una perspectiva de género y de desarrollo de la mujer, demandas claves de las ONG, en particular la cancelación de la deuda pública para las naciones pobres; un mecanismo de arbitraje con los bancos privados, particularmente para los países en desarrollo de ingresos medianos; una tasa sobre las transacciones monetarias que pudiera financiar el desarrollo y reducir la especulación financiera; y un aumento de la asistencia para el desarrollo controlada por los países receptores.

Las mujeres también apoyaron amplias demandas para limitar el rol y la agenda de la OMC a fin de que todos los miembros determinen sinceramente sus mejores intereses en términos de desarrollo sostenible; y que se acabe con la creencia ciega de los papeles del comercio y de la inversión extranjera directa como los principales mecanismos para la financiación del desarrollo; y un mejor rol más importante para la ONU en el encabezamiento de los esfuerzos de financiación y en responsabilizar a las instituciones financieras internacionales.

Durante los cuatro PrepComs y la conferencia, el Caucus de las Mujeres se reunió diariamente. Consultas organizadas por WEDO tuvieron lugar antes de tres de los PrepComs, y sesiones de estrategia adicional fueron organizadas en las reuniones de octubre y enero. El Caucus ha coordinado la participación en el Caucus de ONG más amplio y en grupos que se reunían entorno a cuestiones comunes. Los miembros verificaron e intercambiaron informaciones sobre las sesiones oficiales y los eventos paralelos, y prepararon las intervenciones utilizadas para comunicar las posiciones del Caucus.

Las posiciones fueron formuladas en mayo de 2001 en las Recomendaciones de las Consultas de las Mujeres y en los Documentos de Información de la Consulta de Mujeres, en octubre de 2001. (Véase caja, página 35). Dos informes pedidos por el UNIFEM,<sup>4</sup> preparados por la economista María Floro, guiaron la preparación de estos instrumentos de abogacía.

A la hora de la conferencia, los métodos de abogacía habían cambiado porque los gobiernos habían firmado las conclusiones del documento final. El Nuevo enfoque consistió en presentar las posiciones en una serie de mesas redondas y de eventos al margen de los trabajos de la conferencia.

En el Foro mundial de las ONG en Monterrey, hubo pocas reuniones del Caucus de las Mujeres debido a la diversidad del

grupo de participantes, de los cuales muchos eran nuevos en la FdD. En lugar de ello, las militantes se enfocaron en eventos relacionados con la igualdad entre hombres y mujeres y el desarrollo de la mujer, como la organización por WEDO de varios talleres sobre las estrategias regionales sexoespecíficas de FdD. En la conferencia oficial, algunas ONG se infiltraron en las tres mesas redondas de discusiones sobre la interacción, la coherencia y la línea de conducta—y produjeron discursos y eventos paralelos al respecto. A lo largo del proceso de la FdD, WEDO, el UNIFEM y otros socios ofrecieron una documentación y un material de abogacía, ayudando a mantener visible la igualdad entre hombres y mujeres en el orden del día de la FdD.

Pese a sus fallas, la FdD fue un foro clave para poner en relieve la necesidad de abogar por la igualdad y la equidad entre los sexos en todas las discusiones relacionadas con la financiación y el desarrollo. Junió a un abanico sin precedente de actores y cuestiones nacionales e internacionales en la esfera de la financiación para iniciar un debate que hacía falta desde hace mucho tiempo. Y las mujeres fueron presentes, asegurando que sus voces iban a ser oídas. A pesar de las fallas y las deficiencias, y visto que el proceso de FdD va a continuar en el futuro, las mujeres podrían llegar a ver a la conferencia de Monterrey y a sus acuerdos como importantes armazones en lo que sigue siendo la más grande búsqueda en pro de la justicia económica y entre los sexos, de la paz y de una existencia desprovista de pobreza, para todas las mujeres, en todas partes.

*Janice Goodson Foerde, Consejera principal de WEDO para la Justicia económica y social para la FdD, es presidente de ICDA y K.U.L.U.-Women and Development, Dinamarca, y Coordinadora de IGTN-Europa.*

## Notas

<sup>1</sup> Setenta por ciento es la estimación más comúnmente utilizada, pero dado que “tienen que brotar indicadores sexoespecíficos ingresos-pobreza... no hay modo de estimar la envergadura de la feminización de la pobreza”, “Informe Bial: Progreso de la Mujer en el Mundo 2000.” UNIFEM, 2000, p.95.

<sup>2</sup> Shantayanan, D., Miller, M., Swanson, E. *The Costs of Attaining the Millennium Development Goals*. Banco Mundial, febrero de 2002

<sup>3</sup> “Civil Society Statement to the 5th Plenary Meeting for the International Conference on FfD.” <http://www.un.org/ffd/statements/csfe.htm>

<sup>4</sup> Floro, M. *Gender Dimensions of the Financing for Development Agenda*. April 22, 2001. *Gender Audit of the Facilitator's Draft Outcome Document of the International Conference on Financing for Development*, 15 de octubre de 2001, UNIFEM, Nueva York.

# La Conferencia ministerial de Doha: Nada buena para el desarrollo, nada buena para la igualdad entre los sexos

POR MARIAMA WILLIAMS

EXTRACTO DEL BOLETÍN MENSUAL *INTERNATIONAL GENDER AND TRADE NETWORK*; VOL. 02, NO. 01; ENERO DE 2002.

La Cuarta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio, que tuvo lugar en 2001 en Doha, Qatar, fue la más reciente en una serie de negociaciones multilaterales que intentan remodelar a la economía mundial. Produjo una Declaración Ministerial que promete todo: protección del medio ambiente, desarrollo y retorno rápido a un crecimiento económico mundial. Si bien tiene algo positivo en algunas frentes, éstas no incluyen al desarrollo.

El *International Gender and Trade Network* (IGTN) y otras ONG en Doha abogaron por una reforma del sistema de la OMC y por reducir su agenda, valiéndose del argumento que el desarrollo, la vida humana y la equidad vienen antes del comercio y el provecho. En vez de ello, la Unión Europea y los Estados Unidos arrancaron a la OMC en el riel de una rápida liberalización del comercio.

Globalmente, la Declaración solamente reafirma las trivialidades usuales, permitiendo a los países en desarrollo “tomar en cuenta sus necesidades de desarrollo, inclusive la seguridad alimenticia y el desarrollo rural” (§. 13). Pero no ofrece ninguna disposición para una liberalización agrícola efectiva en el Norte, ni propone mecanismos para garantizar una seguridad alimenticia. Junto con algunas concesiones débiles sobre el apoyo agrícola en los países desarrollados, la UE aceptó “suprimir” los subsidios de las exportaciones agrícolas. Pero no se ha fijado una fecha y la cuestión real de

la reducción en el uso de subsidios ‘permitidos’ por parte de los países desarrollados tendrá que ser negociada en una futura ronda de negociaciones.

Desde unas perspectivas, el único resultado positivo de Doha es la Declaración separada sobre el Acuerdo sobre los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (ADPIC) y la salud pública. A la vez que reafirma el compromiso de la OMC para con el acuerdo sobre los ADPIC, subraya que el acuerdo “habría que ser interpretado e implementado de un modo que apoya al derecho de los miembros de la OMC de proteger la salud pública y, en particular, de promover el acceso de las medicinas para todos” (§. 4).

Sin embargo, la Declaración no ofrece ninguna garantía que los países todavía no son vulnerables a retos de corte si pasan encima de la protección de patente. Tampoco aborda las cuestiones de los derechos de la propiedad intelectual y el desarrollo: la privatización y la monopolización de la sabiduría, el impedimento del acceso a los recursos genéticos, y la transferencia de las semillas y de la tecnología. Con el predominio de las empresas transnacionales, los hombres y mujeres pobres corren el riesgo de perder el acceso a las semillas, a la variedad genética y a los recursos genéticos.

Muchas razones explican la falta de avances significativos en Doha: el desequilibrio del poder entre el Norte y el Sur; la naturaleza no democrática y no participativa de la OMC; la falta de consulta con la sociedad civil en las capitales nacionales; los regateos y los arreglos entre los Gobiernos norteros y sureños; y

las amenazas e intimidaciones de parte de las naciones poderosas.

Pero un factor crítico estriba en el hecho que el Sur está atrapado dentro del marco del acceso al mercado. Habiendo tragado el argumento neoliberal que la liberalización del comercio es el generador del crecimiento, numerosos países del Sur se hallan en posiciones cada vez más débiles, encajados en compromisos hechos durante las negociaciones bilaterales y regionales. Con poca margen de maniobra, muchos gobiernos del Sur en las negociaciones multilaterales sobre el comercio tuvieron la tendencia a renunciar de antemano a todo lo que quieren, a cambio de una o dos concesiones en el final.

Sin embargo, los gobiernos en Doha no pudieron soslayar las pruebas crecientes de las catástrofes económicas y sociales resultantes de la liberalización. Las ONG y otros evaluaron los acuerdos existentes y propusieron textos para las futuras negociaciones. Ahora, los gobiernos del Sur deben recoger datos para defender su caso. El desarrollo de las naciones a largo plazo no puede ser sacrificado para beneficiar a un partido político o para atraer una pequeña proporción de la ayuda.

Las ONG van a tener una importante labor a los niveles local, nacional, regional e internacional. Las militantes de la IGTN y de otros grupos femeninos y comerciales tienen que operar desde una perspectiva que el desarrollo no es superior a la Conferencia Ministerial de Doha, y que es continuo. Hasta las cuestiones explícitas del desarrollo -pequeñas economías, deuda y financiamiento, transferencia de

tecnología, cooperación técnica y edificación de la capacidad—han sido relegadas a separados grupos de trabajo.

Más aún, la mayor parte de los debates de la OMC descartó la igualdad entre hombres y mujeres, aún cuando la liberalización amenaza el acceso de la mujer a la alimentación, a los cuidados de salud, a la educación y a los recursos naturales.

Los esfuerzos de abogacía deben seguir poniendo las implicaciones sexoespecíficas y sociales de la liberalización de la agricultura y los servicios, de los derechos de propiedad intelectual, las déficits inducidos por el comercio en los ingresos del gobierno y la correlación comercio-pobreza. Las nuevas cuestiones que cabe enfatizar son, entre otras, la reducción de tarifa industrial, la inversión, la política de competencia, la transparencia en las compras del gobierno y la facilitación del comercio.

En general, el nuevo empuje en vista de una renovada liberalización, respaldada por el Banco Mundial y el Fondo monetario internacional, ha de ser estrechamente vigilado y criticado. Y los militantes en pro de la igualdad de los sexos y del comercio deben insistir para que se integrara a un análisis sexoespecífico en todas las formas de la teoría y la política comerciales para garantizar que una atención apropiada fuese acordada a las cuestiones del desarrollo social, de la erradicación de la pobreza y de la equidad para todos.

*Mariama Williams (Jamaica) es Coordinadora de Investigación del International Gender and Trade Network, y Visitante Asociada de Investigación del Center of Concern en Washington, D.C.*

# Las mujeres en la economía mundial: Problemas, roles y abogacía

POR NADIA JOHNSON

**DURANTE AÑOS, LOS GRUPOS FEMENINOS DE ABOGACÍA HAN SEGUIDO,** analizado y desarrollado alternativas a las políticas macroeconómicas que perjudicaron sus existencias y comunidades. Ligadas con experiencias semejantes y reconociendo su subrepresentación en varios foros de toma de decisiones económicas, las mujeres buscaron activamente transformar la corriente económica mediante alianzas y redes en los ámbitos nacional e internacional. Los resultados de tales esfuerzos se ven reflejados en un sin número de tratados internacionales y de reformas nacionales llamando a la igualdad entre hombres y mujeres, y a una sostenibilidad social, económica, política y ambiental.

En la mayoría de los procesos de toma de decisiones, sin embargo, la sostenibilidad sigue relegada después del crecimiento—un término agregado y no un cuadro. Las salvaguardias sociales tales como las normas laborales, las medidas de protección del medio ambiente, y los programas de atenuación de la pobreza, están meramente atados a las políticas preexistentes, basadas en el mercado.<sup>1</sup> Y las instituciones que crean y ejecutan las políticas no rinden cuentas a los supuestos beneficiarios. El sistema macroeconómico actual prospera sobre los desequilibrios del poder y la retórica, proclamando que sus planes van a “erradicar la pobreza”, mientras que en la práctica, la perpetúan.

Hoy en día, las mujeres se hallan en el puesto delantero de la identificación de los impactos devastadores de este sistema y de su manifestación más ominosa, la mundialización empresarial, soportando el bulto de las consecuencias de años de programas de ajuste estructural (PAE). Dado que las mujeres y los niños pobres son los que padecen más agudamente de los altibajos de los eventos políticos, los militantes sostienen que ellos deberían ser la piedra de toque para considerar la eficacia de las teorías y soluciones del desarrollo.

Este acercamiento echa a la base de la manera en la cual las mujeres miran pues al desarrollo en la práctica, la investigación, la abogacía y el análisis.<sup>2</sup>

## Abogando por un sistema mundial sostenible

Las mujeres han participado activamente en la era de la política de desarrollo desde sus inicios durante y después de la Segunda Guerra Mundial, cuando las naciones aspiraban a reconstruir sus economías destruidas por la guerra, creando instituciones multilaterales tales como las Naciones Unidas. Los defensores de la mujer arguyeron que las necesidades de las mujeres han de ser integradas en todos los programas de toma de decisiones y de desarrollo, desde lo local hasta lo internacional. Los militantes en pro de los derechos de la mujer y los eco-

nomistas feministas afirmaron durante mucho tiempo que el camino hacia el desarrollo sostenible pasa por una transformación del sistema económico mundial y de la toma de decisiones macroeconómicas. Subrayaron que el clima global está amenazado por severos desequilibrios en la productividad, la movilización de recursos, y la distribución de los bienes y servicios, resultando en parte de las políticas sesgadas del Banco Mundial y del Fondo monetario internacional (FMI).

El famoso Consenso de Washington promueve un modelo de mundialización económica basado en la desregulación, la privatización de las empresas públicas, y la liberalización financiera y comercial, otorgando una atención secundaria a los costos sociales y ambientales.<sup>3</sup> Está repleto de contradicciones que perpetúan la estratificación, la desigualdad y la injusticia. Las instituciones y políticas supuestamente diseñadas para eliminar la pobreza en los países en desarrollo han servido al contrario a

ampliar los mercados y la riqueza de los países desarrollados. Existe una promoción gratuita del desarrollo a través de un paradigma que refuerza los intereses empresariales, a la vez que falta de gestión participativa, transparencia, regulación y rendición de cuentas.

Dentro de este sistema, el Banco Mundial, el FMI y la Organización Mundial del Comercio (OMC) actúan casi como entidades soberanas, implementando políticas y medidas de ajuste

estructural llenas de condiciones, así como prácticas de liberalización del comercio que ignoran preocupaciones fundamentales como la protección cultural; la soberanía y la seguridad alimenticia; el medio ambiente; el empleo; los derechos humanos; y las normas de la salud pública. Bajo estas prescripciones, es obvio que el subdesarrollo del Sur global es un resultado directo del desarrollo del Norte global. En un mundo poblado con seis mil millones de habitantes, más de un billón de personas, mujeres en su mayoría, sobreviven con menos de un dólar por día. El sistema actual puede prometer a algunos riqueza y oportunidades sin fin, pero para el resto está perpetuando y ahondando graves desigualdades entre naciones y pueblos.

Un aspecto clave de la mundialización económica ha sido la reorganización del trabajo y de los modelos laborales, junto con una competencia incrementada, una producción internacionalizada e innovaciones tecnológicas ‘avanzadas’. Con el cambio de los modelos de la movilidad internacional del trabajo, ha crecido la flexibilidad del empleo, y la composición y estructura por sexo del aporte de la mano de obra han cambiado.<sup>4</sup>

Pero los intentos por parte de los gobiernos en desarrollo de mejorar la eficacia, atraer el capital

*(sigue en página 23)*

**Las mujeres están en el puesto delantero para identificar los impactos devastadores del sistema macroeconómico, ya que soportaron durante muchos años el bulto de las consecuencias de los programas de ajuste estructural, debilitadores.**

## Donde las ametralladoras protegen la crema helada POR MARTA BENAVIDES

Hay un país, en lo que se llama hoy en día América Central, cuyos indígenas llevan el nombre de Cuscatlán. El nombre sólo está usado ahora para bancos, estadios y semejantes lugares, pues usarlo está considerado como políticamente incorrecto, y hasta subversivo.

No es fácil ser tachado de subversivo, ya que todavía hoy puede costarle la vida a uno. Cuscatlán significa “tierra de los ricos”, riquezas y así apareció a los indígenas quienes podían celebrar una tierra rica de agua, fertilidad, creatividad y biodiversidad. Quizá este nombre no es idóneo, ahora que hay erosión en todas partes y que el país, bello todavía con sus montañas y volcanes, está a punto de volverse un desierto árido. Hubo tres terribles terremotos el año pasado, que añadieron casi medio millón de personas al cuarto de millón que ya no tenía hogar. De súbito, el agua sólo se podía hallar en sitios cada vez más profundos, o se volvió salina puesto que el océano se filtró por debajo, mientras que las montañas se derrumbaron sobre las comunidades, y menos tierras han podido ser cultivadas.

La respuesta oficial a estos problemas ha sido de mantener la ley y el orden formando a más policías, y de crear más acuerdos de comercio libre, aunque el país tiene una economía agrícola. No existe plan para prevenir las catástrofes o asistir a las personas que sufren estas penas cada año. No existe plan para la agricultura, y ningún programa para reconocer y salvaguardar a la biodiversidad. Tenemos unas de las tasas más altas de embarazo de adolescentes y de hogares de madre

soltera en nuestra región, así como una de las poblaciones más grandes, pero hablar de educación sexual y de derechos reproductivos es demasiado radical, peor que un pecado.

Mientras tanto, nuestro gobierno abre más zonas de libre comercio. Las hemos tenido desde hace más de cinco décadas, pero el gobierno dice que tenemos que abrir más, entonces ahora hasta las tenemos en el campo, en las tierras más arables. Debemos abrir más que en los años ochenta y suprimir todas las barreras a la inversión extranjera. Debemos ofrecer incentivos. Al fin y al cabo, las zonas de comercio libre no son para el comercio libre. Son libres para que las compañías extranjeras vengan y monten su comercio sin respeto por las leyes nacionales o internacionales que protegen los derechos de los trabajadores, salvaguardando el medio ambiente, prohibiendo la explotación del trabajo de los niños, etc, ... Estas plantas se van cuando quieren, abandonando a los trabajadores sin salarios y sin consideración por el estado de la economía. El abuso sexual y el hostigamiento “pueden ocurrir”, dicen, y enfermedades como los desórdenes renales, los problemas de la espalda y de los ojos, azotan a las mujeres en una edad temprana.

Abunda el desempleo. Con la “dolarización” de la economía, el año pasado, decimos que ello fue tan malo como los terremotos; que de hecho, fue el primer y peor terremoto, se derrumbó la sociedad civil. El número de niños que viven en las calles aumentó fuertemente, así

como el número de pandillas de jóvenes violentos. Soldados con ametralladoras guardan los salones de crema helada y otras tiendas destinadas a los pocos que pueden comprar en ellas. Los secuestros son un problema, y el gobierno ha declarado que ya no sabe más que hacer. Y, no se secuestra únicamente a personas—más de 25 cargas de fertilizantes, donaciones internacionales destinadas a respaldar a los pequeños agricultores tras los

**El primer y peor terremoto fue la “dolarización” de la economía el año pasado.**

terremotos, también “han desaparecido misteriosamente”, para ser encontradas, varias semanas después, con mucha algarabía, en sitios de almacenamiento de los ricos.

Ya se habla de una nueva guerra que se estaría preparando, peor aún que los doce años de la guerra que terminó en 1992. Esta vez, surgirá de todos los problemas que acabamos de ver, pero sobre todo a causa de la falta de tierra y de agua, y de la desertificación de nuestros campos.

Los caminos hacia Monterrey y Johannesburgo no parecen estar sobre nuestro mapa—no en nuestro país de la América Central, El Salvador, ni en muchos, otros muchos países del mundo. Entonces, ¿cómo vamos a obrar para garantizar un planeta pacífico y sano, tanto dentro como entre nuestras comunidades, nuestras naciones o nuestras regiones? Estos dos caminos llevan hacia los Objetivos de

desarrollo para el Milenio, aprobados por 189 gobiernos en el año 2000 como medios de realizar un desarrollo sostenible para todos. Por lo tanto, cabe hallar y fortalecer estos senderos, y asegurar que nuestros gobiernos, no sólo las ramas ejecutivas, pero también la judicial y legislativa, participen en este proceso.

Nosotros, los pueblos, debemos volver a ser estos caminos. Tenemos que ser muy claros en cuanto a nuestros entendimientos. Si queremos un planeta pacífico y sano, tenemos que tenerlo bien claro. Se trata de una perspectiva feminista, y ha de ser nuestra práctica también, sabiendo que no se trata únicamente de un espacio para las mujeres y de una

integración de la dimensión de género en todos los programas. Es todas estas cosas al mismo tiempo, pero también es la integración de las preocupaciones y de las acciones que desembocan en un buen gobierno, en la inclusividad, el respeto para todas las personas, la protección de la biodiversidad y la garantía de los derechos sociales, ecológicos, culturales, políticos y humanos. Ello ha de convertirse en la naturaleza de nuestras vidas en todos los lugares, individual, colectivo, nacional y mundial.

*Marta Benavides (El Salvador) es directora del Instituto Internacional para la Cooperación entre los Pueblos (IICP).*

## No Paz, No desarrollo: El caso de Burundi POR LILIANE RUVAKUBUSA

Devastado por cuarenta años de conflicto civil y por una hemorragia de la economía, el Burundi se halla en medio de un ciclo vicioso entre pobreza y guerra. Mientras las hostilidades interétnicas han devastado la lucha del país para desarrollarse, la tensa riña en torno a los recursos, casi inexistentes, desencadena más hostilidades.

En uno de los países menos adelantados del mundo, la mayoría de los Burundíes sacan una vida de la agricultura de subsistencia. Solamente dos cultivos están producidos para la exportación, el café y el té, y los dictámenes de la Organización Mundial del Comercio echaron la base para que estas industrias estén cada vez más preocupadas por intereses extranjeros, con poca preocupación para con la población local. Poco después que la OMC haya entrado en Burundi y exprimido la economía nacional, el conflicto civil se ha acelerado.

Para financiar las necesidades más básicas del desarrollo, como la educación y los cuidados de la salud, el gobierno afligido de Burundi estuvo forzado a ir, sombrero en la mano, a los donadores internacionales, al Banco Mundial y al Fondo monetario internacional, abriendo así el país a la imposición del ajuste estructural, la devaluación de la moneda local y la privatización. La violencia interétnica y las masacres empezaron en Burundi en 1962, después que Bélgica haya dividido en tres naciones a su antiguo territorio colonial en la Región de los Grandes Lagos en la África Central, y se retiró. Durante años antes de la independencia, los Belgas montaron a los diferentes grupos étnicos uno contra el otro, practicando la política de dividir para reinar en lo que es hoy en día los

estados modernos de Rwanda, Burundi y la República Democrática de Congo.

En el 21 de octubre de 1993, seis meses antes del genocidio que mató a más de 800 000 personas en Rwanda, la violencia estalló en Burundi, los Hutus matando a sus vecinos Tutsis tras el asesinato del primer presidente hutu elegido.

**En Burundi, las mujeres han elaborado una serie de demandas, incluso la participación de los jefes comunitarios peritos en la resolución de los conflictos.**

Aunque una misión de la ONU haya concluido en 1994 que hubo un genocidio, la comunidad internacional se negó a aceptar esta designación.

Desde entonces, se estima que unas 200 000 personas murieron en lo peor de los enfrentamientos, tanto Hutus como Tutsis. Los hombres y niños varones fueron matados primero, luego las mujeres y las niñas fueron violadas y matadas. Muchos de los que escaparon de las matanzas huyeron de sus casas, que fueron destruidas. Cerca de 400 000 personas, sobre todo mujeres y niños, aún no han podido regresar a sus hogares.

La mayoría de estas mujeres tenía orígenes rurales, y sobrevivían gracias a su tierra. Hoy, dependen de la ayuda humanitaria, en medio de condiciones que favorecen la proliferación de enfermedades como el cólera, y el VIH/Sida. Las mujeres con empleos informales o formales en las ciudades tienen muy a menudo lazos con miembros de la familia en las zonas

rurales y han traído a sus casas a muchas de estas personas desplazadas. Sin embargo, los hogares con numerosos miembros, la devaluación de la moneda, y las repercusiones de un embargo económico impuesto a Burundi, de 1996 a 1999, implican que el salario medio ya no es suficiente para una vida normal. Los precios de los productos de primera necesidad han aumentado de 100 a 200 por ciento desde el inicio de la guerra.

En agosto del año 2000, 19 partidos involucrados en el proceso de paz en el Burundi firmaron un acuerdo de paz en Arusha, en Tanzania.

Un gobierno inclusivo de transición ha sido establecido desde noviembre del mismo año. Pero las facciones armadas no reconocen a sus líderes políticos, y en algunos casos, parecen no ser controladas por sus amos oficiales. Los acercamientos a estos grupos fueron inconsistentes, identificándolos al mismo tiempo como “fuerzas negativas” o como partes integrantes en la mesa de negociaciones.

En Burundi, las mujeres se unieron para formular su propio paquete de demandas con miras a implementar el acuerdo de Arusha y desarrollar nuestro país. Estas demandas incluyen lo siguiente:

- Los préstamos de los donadores internacionales no deben incluir condicionalidades que perpetúan la pobreza y la guerra.
- Más transparencia por parte del gobierno en la asignación de la ayuda.
- Todos los niveles de la administración del país deben hacer suya la tradición del ‘ubushin-

gantahe’, que depende de los líderes de la comunidad peritos en la resolución de los conflictos y la reconciliación. Cabe igualmente fortalecer la sociedad civil.

- El sistema judicial ha de ser renovado, con castigos apropiados por genocidio y por todos los crímenes contra la humanidad. La comunidad internacional tiene que extender al Burundi el tribunal encargado de juzgar los crímenes de guerra en Rwanda.
- El proceso de paz debe ser basado en la igualdad entre los sexos, e incluir mujeres, desde las organizaciones de base hasta los niveles de toma de decisiones.
- Hay que permitir a todas las comunidades participar mediante el sistema de poder indirecto.
- Los líderes de los procesos de paz en la Región de los Grandes Lagos (Lusaka, Pretoria y Arusha) deben actuar de modo que las negociaciones y los acuerdos sean más coherentes, consistentes y transparentes.
- Las prioridades de la reconstrucción tienen que enfocarse en las personas desplazadas, especialmente en las mujeres y los niños, y poner el acento sobre las escuelas y los hospitales.

Es necesario cambiar el enfoque del desarrollo de las exportaciones controladas por intereses extranjeros hacia las necesidades de las mujeres, para garantizar una paz real y duradera.

*Liliane Ruvakubusa (Burundi) es presidenta de la Asociación de Mujeres para la Paz y trabaja en el Banco FINALEASE S.A. en Bujumbura.*



y la inversión extranjeros, y respetar las condicionalidades externas impuestas por las instituciones financieras internacionales, han inducido a veces a cortes drásticos de los subsidios de precios, de las inversiones públicas en la infraestructura, y de los gastos sociales en la educación, la salud y los servicios públicos.<sup>5</sup> Estos costos societales fueron orientados hacia el mercado del empleo, donde han desaparecido de los indicadores económicos formales pero se volvieron sumamente obvios para las mujeres trabajadoras, particularmente en los mercados laborales mal pagados.

Cuando los partidarios de las políticas de ajuste estructural mantienen que éstas mejoran la eficacia, de hecho ha florecido la ineficacia. Es evidente, por ejemplo, en la casi invisibilidad de la mayor parte del empleo de las mujeres. La participación de las mujeres en la mano de obra ha aumentado de manera significativa, pero trabajan muy a menudo en empleos informales, en condiciones inseguras, hostiles y humillantes.<sup>6</sup> Un número desproporcionado de ellas todavía son analfabetas y empobrecidas, sin acceso a los recursos, a la educación, a la formación y a los cuidados de salud.

El resultado desemejante de la mundialización constituye una clara justificación de un nuevo sistema de gestión económico, uno que garantice una mayor igualdad entre los países, y una gestión más democrática y responsable de parte de las instituciones financieras internacionales. La ONU podría desempeñar un papel crítico, al responder a la necesidad de crear una entidad multilateral para gobernar las instituciones financieras, monetarias y comerciales internacionales a fin de garantizar la coherencia, la participación, la transparencia y la implementación de los compromisos. Como el Consenso de Washington se revela insostenible desde el punto de vista económico, social y político, el reto ahora es desarrollar e implementar una estructura y unas reglas con miras a alcanzar un desarrollo humano que sostenga y beneficie a todos.<sup>7</sup>

### Empezó con la macroeconomía

En el proceso en pro de una transformación estructural, las mujeres han conducido análisis sin precedentes sobre los problemas de la política macroeconómica, ofreciendo nuevas perspectivas sobre la movilización de recursos, el comercio, la asistencia para el desarrollo y la deuda externa. Mostraron cómo unos de los indicadores usados para medir la riqueza (como el PIB) han reducido, o incluso omitido, las contribuciones de las mujeres al desarrollo económico. Las economistas feministas no sólo han empujado a cambios en los modelos macroeconómicos del crecimiento empleados por organizaciones como el FMI, pero han creado asimismo modelos alternativos que incluyen el género y el empleo no remunerado como variables intervinientes.<sup>8</sup>

Muchos defensores de las mujeres han enfatizado que si bien los gobiernos nacionales son los primeros actores en el desarrollo del sector financiero nacional, asegurando el suministro de servicios sociales y proporcionando los recursos para un desar-

rollo con cara humana, la mundialización y la liberalización del mercado han puesto severas limitaciones sobre su aptitud a cumplir con estos roles. En lugar de esto, los gobiernos están confrontados con el dilema de crear un ámbito económico 'competitivo' de políticas que provocan una devastación social y económica.<sup>9</sup> Los mercados que fueron liberalizados sin tomar en cuenta las consecuencias han intensificado la subordinación de las mujeres en muchos campos, entre ellos, la alfabetización, la esperanza de vida, y el acceso a la tierra, a la información, a la tecnología y a la educación.

La liberalización misma desalienta el desarrollo de políticas que pudieran ayudar a mitigar sus peores impactos. Los impuestos, por ejemplo, podrían ser un instrumento útil para redistribuir la riqueza y corregir las inequidades sociales, pero la habilidad de los gobiernos de generar impuestos sobre los ingresos está inhibida por el estilo de reformas del FMI y el BM, que favorece predominantemente a los hombres, a las categorías de ingreso mediano a elevado, al mismo tiempo que reduce y elimina los

subsidios sobre los productos de base como la leche, el pan y el gas de combustible, con los que sobreviven las comunidades pobres, en particular las mujeres.<sup>10</sup>

La movilización de los recursos internacionales financieros tampoco goza de un enfoque de género. Las políticas e instituciones de inversión afectan en un modo diferente a hombres y mujeres, ya que las mujeres controlan menos del 10 por ciento de los recursos mundiales y

ganan menos para un trabajo comparable, y poseen únicamente uno por ciento de la propiedad mundial. Los modelos de movilización de ambos recursos nacionales e internacionales amplían estas disparidades, puesto que las desigualdades existentes limitan la habilidad de las mujeres a aprovechar oportunidades, responder a iniciativas de política o registrar avances productivos en términos de derecho a la tierra, al crédito y a la tecnología.<sup>11</sup> Las políticas comerciales diseñadas para atraer inversiones extranjeras directas han resultado en zonas de libre exportación, con sus horrendas historias de condiciones inseguras de trabajo, particularmente en lo que concierne las mujeres y los niños.

En general, el comercio liberalizado, extendido y propagado bajo el régimen de la OMC, ha contribuido de una manera significativa a debilitar la habilidad de los gobiernos nacionales a regular sus economías y gobernar sus pueblos. Las sociedades transnacionales de las naciones industriales usan la OMC para abrir mercados extranjeros e imponer nuevas directrices tendentes a optimizar los provechos, sin tener en cuenta los costos sociales. Florecieron las limitaciones, reduciendo asimismo la capacidad de los gobiernos de proveer una protección social y los recursos para el desarrollo humano. En algunos lugares, las sociedades transnacionales subordinan a los gobiernos nacionales en el poder, dentro y fuera de las fronteras nacionales.

Pese a su duro impacto sobre la igualdad de género y social, la liberalización del comercio progresa rápidamente, con retos particulares para las mujeres en los dominios de la seguridad ali-

**La participación de las mujeres en la mano de obra ha aumentado de manera significativa, pero trabajan muy a menudo en empleos informales, en condiciones inseguras, hostiles y humillantes**

menticia, la salud y los cuidados de salud, el acceso a los servicios públicos, la diversidad biológica y la tecnología. Medidas restrictivas de inversión también tienen serios impactos para el crecimiento y el desarrollo de las empresas, muy pequeñas y las pequeñas, donde están concentradas las mujeres.<sup>12</sup>

Mientras algunos de los impactos de la liberalización podrían ser aliviados por la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de las naciones desarrolladas a las en desarrollo y con economías en transición, la ayuda disminuyó fuertemente en la última década, y las condiciones para la asistencia siguen siendo sumamente contenciosas. Los gobiernos han firmado numerosos acuerdos internacionales que estipulan que los países desarrollados debían dedicar el 0,7 por ciento del PIB a la AOD, pero solamente cinco

países europeos han alcanzado esta meta. Los Estados Unidos, la nación más rica, también es la más tacaña, desembolsando tan sólo el 0,1 por ciento del PIB cada año.

La asistencia financiera internacional está considerada como un suplemento crítico de una toma de decisiones macroeconómicas racionales porque la AOD y otras formas de respaldo juegan un rol significativo en la definición del marco macroeconómico. No obstante, algunas nuevas estrategias importantes que tienen el potencial de mejorar la coordinación de los donadores y la apropiación local de los modelos de desarrollo—como los Cuadros de desarrollo del país (CDP), los Documentos de estrategia de reducción de la pobreza (DERP) y los Acercamientos por sector (APS)—tienden todavía a descuidar las necesidades distintas de

## La NEPAD, trampa de la pobreza y del género POR ZO RANDRIAMARO

**EXTRACTO: “THE NEPAD, GENDER AND THE POVERTY TRAP: THE NEPAD AND THE CHALLENGES OF FINANCING FOR DEVELOPMENT IN AFRICA FROM A GENDER PERSPECTIVE”; CODESRIA Y TWN-AFRICA, ABRIL DE 2002.**

La Nueva Estrategia de Cooperación para el Desarrollo Africano (NEPAD-*inglés*) es el último en una larga línea de cuadros políticos con vista a poner a África en el camino de un crecimiento y de un desarrollo sostenibles. Mientras el plan está alabado por la comunidad internacional como un modelo de cooperación internacional, diseñado e implementado por los Africanos mismos, sus principios ocultan peligros para las mujeres pobres del continente.

La NEPAD trata de una cuestión central en el debate actual sobre la gestión en África notando: “Hoy, el Estado débil sigue siendo una traba para el desarrollo sostenible en cierto número de países. Efectivamente, uno de los mayores retos de África estriba en reforzar su capacidad de gobernar y de desarrollar políticas a largo plazo. Al mismo tiempo, existe también la necesidad urgente de implementar reformas y programas de gran alcance en muchos Estados africanos.” (§. 23). Pero asombradamente, la NEPAD proclama que la meta es

“...acrecentar la integración rápida de África en la economía mundial”. (§. 52).

Los partidarios de la igualdad entre los sexos subrayan asimismo que “las tendencias actuales indican que los Estados están siendo reorganizados para servir los intereses de las fuerzas del mercado y, estos intereses no coinciden con aquellos de los desposeídos. Además, la realidad para las mujeres pobres en los diferentes países revela que la reorganización del Estado casi no tiene nada que ver con el proceso de transformación social”.<sup>1</sup> Sin embargo, al mismo tiempo que reconoce estas preocupaciones, la NEPAD apoya muchos factores que las causan. Por lo tanto, el plan conlleva el riesgo de perpetuar la exclusión económica y social de las mujeres pobres, a la vez que arraigará más las pautas patriarcales en la política.

### TRAS EL 11 DE SEPTIEMBRE

La promoción internacional de la NEPAD empezó a raíz de los ataques de septiembre de 2001 en Estados Unidos, que provocaron un cambio en la política extranjera de los Estados Unidos dirigido hacia el establecimiento de una coalición internacional contra el terrorismo. Con este cambio brusco en el discurso,

muchos analistas predicen que la NEPAD pudiera convertirse en una nueva plataforma para la lucha contra el terrorismo, en lugar de atacarse a problemas críticos para las mujeres y los pobres. Algunos elementos de la NEPAD que atañen a la seguridad, a la resolución de los conflictos y al gobierno, podrían recibir una ayuda especial de los países donantes, y los raros recursos desviados hacia los presupuestos de la defensa. Además, la asociación de protestas legítimas con el “terrorismo” podrían amenazar a la sociedad civil y a las luchas de las mujeres en pro de una transformación social progresiva.

Más aún, la coalición contra el terrorismo ha consolidado las relaciones entre las instituciones financieras y comerciales y los países ricos que apoyan el modelo de gestión económica del Consenso de Washington. Ello fue evidente durante la FdD y constituye un importante reto para las militantes en África y en otras partes.

### ¿QUIÉN HABLA POR LAS MUJERES?

Desde una perspectiva de género, la noción de democracia prevaleciente en la mayoría de los países africanos suscita dudas. ¿Cuál es el gobierno que representa verdaderamente los intereses de la mujer? Al ignorar los enormes desequilibrios entre

los sexos en la participación política, ¿puede un país en África pretender ser verdaderamente democrático cuando los intereses de la mitad de la población no están servidos?

Un objetivo afirmado de la NEPAD estriba en promover la participación de la mujer en la vida política africana (§. 49). No obstante, hasta el proceso de elaboración del plan faltó de democracia y transparencia, reflejando en lugar de esto las perspectivas y los intereses de los participantes. La redacción de la principal componente de la NEPAD, el Programa del Milenio para la recuperación de África, involucró a unas “elites selectas”<sup>2</sup> que provienen principalmente del Norte, incluso de los Estados Unidos: el presidente y otros mandatarios de otros países ricos, los directores de sociedades transnacionales, y el presidente del Banco Mundial. Las consultas tuvieron lugar sólo con algunos gobiernos africanos—África del Sur, Argelia y Nigeria—y tanto la sociedad civil como otras fuerzas sociales en el continente han sido marginalizadas.

Aunque se llevaron a cabo ciertas discusiones con miembros selectos de la sociedad civil, inclusive con grupos femeninos, partidos políticos y medios de información, éstas tuvieron lugar mucho

ambos sexos. Tal como las políticas de reforma económica en el pasado, estos nuevos acercamientos representan una amenaza de impactos desestabilizadores, particularmente para las mujeres. Han de ser revisados para que apoyen políticas socioeconómicas racionales basadas en la igualdad entre hombres y mujeres, enfocadas en preocupaciones claves tales como la protección del medio ambiente y los derechos de los trabajadores.<sup>13</sup>

Sin embargo, una AOD incrementada y claramente enfocada, no sería suficiente sin atacarse al problema de la deuda. La inversión efectiva de la ayuda descansa sobre una reforma estructural y de la política, que es imposible para países que están estrechamente atados al mismo tiempo por los mandatos del Banco Mundial y del FMI, y severamente azotados por el servicio de la

deuda. Cuando la deuda externa sigue creciendo exponencialmente—ya que las corrientes entrantes quedan poco tiempo en el país en comparación con las corrientes salientes para pagar los préstamos—la reducción de la deuda persiste como un ejercicio de poder y control mediante las políticas de ajuste estructural. Los PAE otorgan la prioridad al reembolso de la deuda en lugar de gastar en pro de la salud, la educación, el saneamiento, agua limpia y otras necesidades sociales. Esto mitiga la responsabilidad de los gobiernos deudores hacia sus pueblos y corroe las instituciones democráticas locales. La corrupción prolifera, puesto que las negociaciones sobre la deuda y el préstamo están llevadas a cabo en secreto entre las elites del Norte y del Sur.

Las propuestas actuales de gestión de la deuda—la Iniciativa

después de la adopción de la NEPAD por parte de la Organización de la Unidad Africana. Las reuniones, todas ellas muy reducidas y esporádicas, contradicen las proclamaciones de la NEPAD a favor de la democracia, el pluralismo, la transparencia y la rendición de cuentas.

#### WASHINGTON VA A AFRICA

La falta de consulta dio lugar a un plan ciego en cuanto a la igualdad entre hombres y mujeres, que reproduce el Consenso de Washington. Entre otras fallas, la NEPAD no analiza de una manera crítica la mundialización y las causas fundamentales de la marginalización de África en la economía mundial, y aprueba al comercio libre y a la privatización sin reconocer problemas tales como el poder de las sociedades transnacionales y los peligros de una liberalización financiera descontrolada. No llama a una anulación de las deudas, que datan a veces de varias décadas, que son un bulto para las mujeres en particular, y asimila ciegamente a la pobreza con la falta de acceso a los recursos, sin poner en tela de juicio las estructuras de subordinación que están al origen del empobrecimiento de las mujeres. Asimismo, la NEPAD, de un modo explícito, eleva las relaciones con los socios nortños del plan en el marco del

Comprehensive Development Framework del Banco Mundial.

Uno de los mayores fracasos de la NEPAD es ignorar las repercusiones traumatizantes de los programas de ajuste estructural (PAE) y de otras políticas impuestas por las instituciones financieras internacionales, así como su contribución al empobrecimiento de los países africanos. Pese a que la NEPAD mencione que los PAE “...promueven reformas tendientes a suprimir las graves distorsiones de precio, pero otorgaron una atención inadecuada al suministro de servicios sociales”, no hay ninguna alusión al enorme bulto llevado por los Africanos como resultado de las medidas de estabilización tomadas por el FMI y el Banco Mundial, que azotaron a los servicios públicos, privatizaron los activos públicos, cortaron el acceso de los pobres al crédito y a los recursos productivos, y mudaron a las comunidades y a los hogares los costos de las primeras necesidades, muy a menudo inalcanzables.

No es sorprendente pues que el plan olvide a las mujeres, que constituyen la mayoría de los pobres. De hecho, el cuadro económico recomendado por la NEPAD corre el riesgo de enjaular a las mujeres en la pobreza, y de ahondar las desigualdades entre los sexos ya que se

inspira de la política macroeconómica neoliberal de la África del Sur, conocida como Crecimiento, Empleo y Redistribución (GEAR—inglés). Los analistas sudafricanos dicen que el GEAR no ha producido nuevos empleos ni crecimiento al mismo tiempo que ahondó el pozo entre ricos y pobres.

#### VAGAS PROMESAS, MAYORES TRABAS

Un objetivo a largo plazo de la NEPAD es “promover el rol de las mujeres en todas las actividades” (§. 67). Pero en lugar de integrar las consideraciones de género y las necesidades de la mujer, el acento en el programa de acción de la NEPAD está puesto en ofrecer a las mujeres un puñado de medidas generadoras de ingresos. El plan no ataca las causas estructurales fundamentales de la pobreza de las mujeres y la desigualdad, (leyes y normas culturales discriminatorias, prioridades de desarrollo privilegiando a los hombres, acceso limitado a la tierra, gastos públicos desequilibrados y políticas macroeconómicas desviadas). En particular, la NEPAD pasa por encima el impacto de la mundialización sobre el empleo de las mujeres. Incluso cuando las mujeres representan una gran parte de la mano de obra, ellas se hallan esencialmente en empleos de sueldos bajos con estándares débiles de salud y seguridad.

#### OTRO TIPO DE CONSENSO

Para que la NEPAD haga verdaderamente suyas las preocupaciones de las mujeres y de los pobres, es menester que se aleje del Consenso de Washington y de sus arreglos institucionales. Tiene que usar un marco de los derechos humanos para formular políticas que garanticen la justicia económica y social, inclusive la erradicación de la pobreza y la igualdad de género. Debe escuchar a los hombres y a las mujeres africanos de todos los sectores y otorgar la prioridad a los derechos de los desfavorecidos sobre los intereses del capital extranjero. Ha de establecer mecanismos para una participación democrática en la elaboración de la política económica.

Finalmente, los gobiernos del Sur no deben aceptar ayuda, comercio e inversión a cambio de complacencia política y militar. Como mujeres, no sacrificaremos nuestras vidas y las de nuestros hijos, familias y comunidades a este dinero de la sangre.

*Zo Randriamaro (Madagascar/Ghana) es Directora de Programa en el “Gender and Economic Reforms in Africa” (GERA) en Accra.*

<sup>1</sup> Taylor, V. *Marketization of Governance: Critical Perspectives from the South*. DAWN 2000, p. 59.

<sup>2</sup> Bond, P. “Interpreting Thabo Mbeki’s various African Initiatives.” 18 de noviembre de 2001.

para los países pobres muy endeudados (PPME) y la PPME reforzada—ofrecen muy poco, demasiado tarde, a muy pocos países, ya que están diseñadas por los acreedores con miras a la recolección de la deuda y no a su reducción. Mientras los planes vigentes de la gestión de la deuda no se convierten en oportunidades de alivio de la deuda que sean efectivas, equitativas, orientadas hacia el desarrollo y sostenibles, el ciclo devastador de la acumulación de la deuda seguirá repitiéndose, condenando a otros millones de personas al sufrimiento.<sup>14</sup> Un número aplastante entre ellas serán mujeres.

### Participar donde se toman las decisiones

Detrás de la integración del género en la macroeconomía, se esconde otro reto: asegurar que las mujeres participan plenamente en la formulación de las políticas. Las mujeres están poco representadas a todos los niveles de la toma de decisiones económicas, incluso en términos de abogacía, debido a las limitaciones de los recursos financieros y humanos de las ONG de mujeres. Esta situación persiste a pesar de numerosos acuerdos internacionales que preconizan una participación sobre un mismo pie de igualdad.

La Plataforma de Acción de Beijing estipula que: “Para erradicar la pobreza y lograr el desarrollo sostenible, las mujeres y los hombres deben participar plenamente y por igual en la formulación de las políticas y estrategias macroeconómicas y sociales para la erradicación de la pobreza”.<sup>15</sup> Asimismo, los signatarios se comprometieron a: “Revisar y modificar, con la participación plena e igualitaria de la mujer, las políticas macroeconómicas y sociales con miras a alcanzar los objetivos de la Plataforma de Acción”.<sup>16</sup>

El Consenso de Monterrey acepta que “se integre la perspectiva de género en las políticas de desarrollo en todos los niveles y todos los sectores”.<sup>17</sup> Aunque no haya una referencia directa a la igualdad en la representación por sexo, está relacionada de un modo que no deja lugar a dudas. Además, la Convención sobre

la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW-inglés), un tratado jurídicamente constrictivo adoptado en 1979, y ratificado por 170 países, incluye varios artículos que mencionan específicamente la igualdad de género en los procesos y los organismos de toma de decisiones.

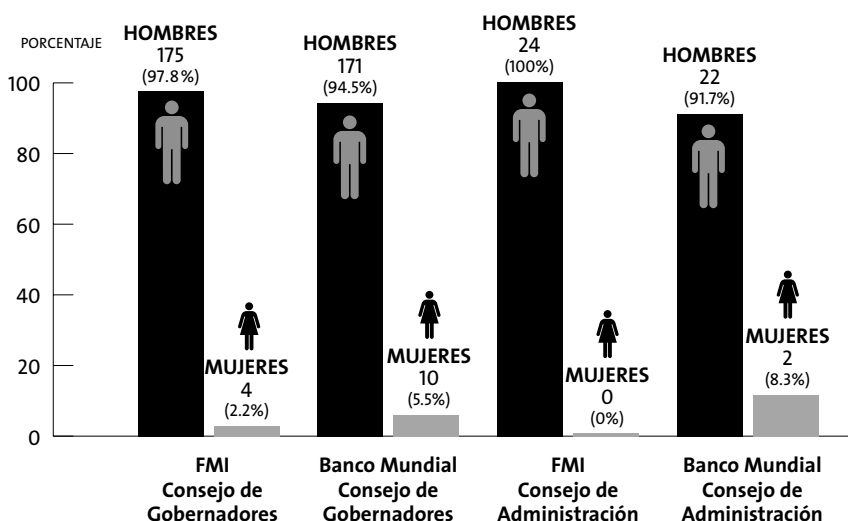
### Las cifras hablan por sí mismas

Pese a estos compromisos, las mujeres siguen componiendo sólo el 13 por ciento de los legisladores nacionales y el 14 por ciento de los ministros en el mundo. Entre los dominios de toma de decisiones, la economía y la hacienda son las que tienen los niveles más bajos de representación de la mujer—en todos los países, sólo 28 ministras tienen carteras relacionadas con la economía (incluso hacienda, economía, comercio, desarrollo, industria y agricultura). Es más probable que las mujeres fuesen concentradas en los dominios llamados livianos tales como la educación, la salud, los asuntos sociales y los recursos humanos. A nivel internacional, el número de mujeres en las estructuras de toma de decisiones de las mayores instituciones internacionales financieras y comerciales también es asombrosamente bajo.

En el FMI y el Banco Mundial, el Consejo de administración está compuesto de altos funcionarios gubernamentales, tales como ministros de hacienda y directores del Banco central, y cada país miembro está representado. En el Banco Mundial, el 5,5 por ciento de los Gobernadores son mujeres y, en el FMI, sólo el 2,2 por ciento. A nivel del Consejo de administración, la primera instancia de toma de decisiones en ambas organizaciones, el panorama es más sombrío aún—en el del Banco Mundial solamente 2 son mujeres, y en el FMI, no hay ninguna mujer con estatuto de Director (véase el gráfico abajo).

La OMC no pudo suministrar datos comparables pero lo que sabemos es que sobre los 159 expertos de política comercial seleccionados en 1998 para la lista de disputa de la OMC, el órgano

**División por sexo de los Consejos de Gobernadores y Consejos de Directores en el Banco Mundial y el FMI\***



\* Los Consejos están nombrados por los gobiernos nacionales. En el FMI, las mujeres constituyen el 3% de los suplentes en el Consejo de Gobernadores, y 4,2% de los suplentes en el Consejo de Directores. En el Banco Mundial, las mujeres constituyen 9% de los suplentes en el Consejo de Gobernadores y 16,7% de los suplentes en el Consejo de Directores.

# En Los Nuevos Estados Independientes, las mujeres pagan el tributo de la deuda

POR OKSANA KISSELYOVA

DE LA FICHA INFORMATIVA: "EXTERNAL AND INTERNAL DEBTS OF THE NEWLY INDEPENDENT STATES: SOCIAL AND GENDER CONSEQUENCES"; LIBERAL SOCIETY INSTITUTE; KIEV; 2001.

Tras el colapso de la Unión Soviética, los Nuevos Estados Independientes buscaron la asistencia de las instituciones financieras multilaterales y emprendieron reformas orientadas al mercado tales como la estabilización financiera, la privatización, la liberalización de los precios y la convertibilidad de la moneda. Dio lugar a un caos y a una crisis.

Aunque las reformas mantuvieron provisionalmente los presupuestos y las monedas nacionales, y ayudaron a mitigar la inflación, no lograron confrontar las realidades locales esenciales, desde las estructuras políticas hasta las actitudes de la comunidad. Los diseñadores de las reformas no consolidaron a éstas con fechas límites claras y mecanismos de aplicación efectivos, e ignoraron por completo el potencial de un estallido social.

Fue obvio, a mediados de los años noventa, que las reformas de mercado traían costos sociales drásticos, entre ellos el incremento de las tasas de desempleo, la baja persistente de los cheques de pago, el achicamiento del cesto del consumidor, una creciente desigualdad entre los sexos en el mercado del trabajo y unos desequilibrios en los ingresos que crean una tensión social.

Las reformas también han rastreado muchos Nuevos Estados Independientes en una deuda perpetua, con la sobrevivencia dependiendo en gran parte de regulares infusiones financieras. Las finanzas del gobierno están mal administradas, y el pago de la deuda absorba cada vez más de los presupuestos nacionales. Por ejemplo, las deudas externas de

Tayikistán y Turkmenistán han excedido ahora sus PIB, mientras que en la República de Moldova, la deuda ascendió de 54 por ciento del PIB, en 1994, a 73 por ciento en 1999. La mayoría de las economías no llegan a desarrollar suficientes capacidades de exportación para mantenerse.

Los gobiernos firman acuerdos de préstamo y se supone que son los principales responsables del reembolso. Sin embargo, los reembolsos de préstamo provienen de los fondos públicos, entonces el bulto está llevado por los ciudadanos que pagan los impuestos. Los acuerdos del escalonamiento de la deuda, como regla, no hacen más que proveer plazos y pasar el bulto a futuras generaciones, mientras crecen los intereses de la deuda que hay que pagar.

Asimismo, el pago de la deuda externa está asociado con el endeudamiento creciente del Estado con todos los sectores de la economía nacional, incluso la salud y la educación. En Ucrania, la deuda externa subió recientemente de 250 millones de dólares a 7,8 mil millones de dólares, mientras que la deuda interna creció de 2,8 millones, a 3,9 millones de dólares.

Un resultado de esta tendencia es que los trabajadores del sector público quedan muchas veces sin sueldo, particularmente en los Estados Bálticos, Rusia, Ucrania y en toda Asia central. La suma debida a los trabajadores en todos los sectores económicos alcanzó ahora 784 millones de dólares en Ucrania y 1,3 mil millones de dólares en Rusia. Una violación directa de los derechos humanos, los atrasos de salarios contribuyen al incremento de la pobreza, la restricción del acceso a los bienes y beneficios públicos, la devaluación de la importancia del trabajo profesional y la erosión de la confianza de la

sociedad civil en el gobierno.

Los sectores dominados por las mujeres, por ejemplo, la industria ligera, la salud, la educación y la cultura, son los que más probablemente serán azotados por los caídos de salarios. Dado que los sueldos de las mujeres han bajado a 55-70 por ciento de los sueldos de los hombres durante las reformas, el incremento de los atrasos agrava y ahonda la discriminación existente.

Las mujeres sufren de un modo desproporcionado de la crisis de la deuda de otras maneras también. Los porcentajes más altos de desempleo se hallan en los sectores que tienen los mayores porcentajes de trabajadoras. Las mujeres desempleadas tienen menos oportunidad de encontrar un trabajo que los hombres en paro y, a pesar de los altos niveles de educación, muchas de ellas han sido obligadas a dejar muchos puestos estables y bien remunerados. Las que tienen una educación profesional en la categoría de la edad más activa, entre treinta y cuarenta y nueve años, constituyen la mayoría de los vendedores de la calle.

Cuando quieren lanzar un comercio, las mujeres enfrentan una falta de capital inicial, y evocan serios problemas cuando intentan mantenerse en medio de un clima de extrema corrupción. En la agricultura de subsistencia (la mayoría de las familias ciudadanas tienen tierra en la que cultivan legumbres para completar su régimen alimentario), las mujeres juegan un rol dominante, contribuyendo al tercio del ingreso por medio del hogar, pero sufren de una falta de máquinas y de equipamiento.

Las mujeres pasan la mayor parte de su tiempo cazando comida barata. Hacen virtualmente todos los quehaceres domésticos y, generalmente, no pueden pagar los servicios de

consumo básicos. Sólo dos por ciento afirman usar un lavarropa y seis por ciento una secadora, y solamente seis por ciento pueden pagar los alimentos de base. Además, los beneficios sociales para las mujeres que tienen niños y para las discapacitadas y jubiladas son mucho más bajos que el mínimo oficial de sobrevivencia. Y sumando todos estos problemas es la baja proporción de mujeres funcionarias públicas en las instituciones gubernamentales, que excluye efectivamente las preocupaciones de las mujeres de la crítica toma de decisiones económicas.

Con este telón de fondo, es urgente actuar para hacer que la democracia y la equidad entre los sexos vuelva a ser parte de la gestión de la deuda interna y externa. Las acciones han de incluir:

- El alcance de la autoridad del gobierno ha de ser claramente identificado y apoyado por disposiciones legales relevantes.
- Los acuerdos de préstamo deben ser más transparentes mediante una participación del público y unos procedimientos de comunicación adecuados para mantener informados a los que pagan los impuestos.
- Los acuerdos de reestructuración de la deuda tienen que ser basados en un acuerdo de la sociedad civil.
- El gobierno debe proveer asignaciones para los posibles impactos sociales y de género.
- Una agencia intersectorial, con una representación justa de las mujeres, tiene que supervisar la gestión pública de la deuda.

*Oksana Kisselyova (Ucrania) es presidenta y co-fundadora del Instituto para una Sociedad Liberal en Kiev.*

que resuelve litigios relacionados con el comercio, 12 sobre 159 (7,5%) eran mujeres. Sobre los representantes de países que atendieron la Cuarta Conferencia Ministerial de la OMC, celebrada en Doha, en Qatar, en noviembre de 2001, 8,4% eran mujeres.

Mientras las mujeres no están presentes en números críticos y no pueden compartir sus experiencias perspectivas distintas, sus preocupaciones no van a ser reconocidas en los debates de la política. Ello es cierto no sólo en las instituciones gubernamentales e intergubernamentales, pero también en las organizaciones de la sociedad civil. Por lo visto, las preocupaciones de las mujeres todavía no son prominentes en el movimiento internacional de protesta contra la mundialización financiera, que estuvo en la primera fila de la redefinición de acercamientos enfocados en promover un desarrollo sostenible y remediar a la desigualdad de ingreso. Las militantes tienen que organizarse entorno a, e influ-

enciar esta lucha, poniéndose a ellas mismas y a su problemática en el orden del día de todas las partes involucradas.

### Los retos de la transformación

Las mujeres han reconocido durante décadas que las políticas fundadas en la igualdad entre los sexos y su implementación son fundamentales no sólo para las mujeres, pero para cualquier plan destinado a la erradicación de la pobreza. Los defensores han insistido que un discurso económico más racional, que beneficie a las personas, abarcaría: una pluralidad de estrategias de desarrollo; un énfasis político en la responsabilidad y la transparencia; un enfoque en las arenas local, nacional e internacional; el reconocimiento que la economía concierne la interacción entre la empresa privada, el sector público y la economía de cuidado; la necesidad de desmitificar a la economía

## Los Bienes públicos mundiales: controversia, esperanzas y miedos

POR MARINA FE B. DURANO

Tras la apertura de las fronteras económicas nacionales en el mundo, el concepto tradicional de bienes públicos se expandió a la nueva arena de los bienes públicos mundiales (BPM). Eventualmente, el concepto podría abarcar cuestiones como el control de los estupefacientes, la gestión de la enfermedad y el aire limpio, o en otros términos, los sectores donde los riesgos y los beneficios se extienden más allá de los individuos o de países separados.

Durante las pláticas en torno a la Conferencia internacional sobre la financiación para el desarrollo, el tópico de los BPM se convirtió en un debate prominente y fuertemente contestado. Los países en desarrollo y muchas ONG pidieron a las naciones donantes suministrar una asistencia oficial para el desarrollo (AOD) suplementaria para financiar los BPM, y mantener estos fondos separados de las asignaciones existentes.

Este llamamiento fue acogido con una fuerte resistencia -los Estados Unidos y Japón, en particular, insistieron en suprimir todas las referencias a esta cuestión,

y es lo que ocurrió en la ronda final de las negociaciones. Los Estados Unidos llegaron hasta el punto de denunciar los BPM de ser "sumamente politizados (e) intelectualmente dudosos". Mientras la Unión Europea se pronunció a favor de la idea de tener discusiones para al menos definir lo que deberían ser los BPM, rechazó el llamamiento para nuevos fondos.

Entretanto, las ONG ofrecieron su propia lista de temas por considerar, inclusive la igualdad entre los sexos, el desarrollo sostenible, la reducción de la pobreza, y la erradicación del VIH/Sida y de otras grandes enfermedades infecciosas.

Más allá de la cuestión de lo que constituye los BPM, los países donantes se opusieron a la noción por miedo de que no sólo consistiera en pagar más dinero, pero que podría igualmente reducir su control sobre la distribución de la AOD. Para responder a estas inquietudes, un sistema doble de rendición de cuentas ha sido propuesto para distinguir entre los fondos que viajan a través de canales bilaterales y los destinados a beneficiar al mundo entero.

Dentro de la comunidad que

obra a favor del desarrollo, el concepto ha recibido un apoyo considerable de parte del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD). Los partidarios subrayan que los BPM ofrecen una posible solución a la incapacidad del mercado de

problema de la equidad si la asignación eficiente de los recursos se convierte en la primera consideración.

Si los BPM vuelven a ser internacionalmente aceptables, las naciones en desarrollo podrían correr el riesgo de convertirse en la única motivación

para suministrar la asistencia, que ya ha declinado seriamente. Sin embargo, no debería ser necesario para los gobiernos y los ciudadanos racionalizar el cumplimiento de los objetivos sociales como el suministro de bienes públicos.

El asunto de la

elección social, tal como articulada en las constituciones nacionales o en los acuerdos internacionales, es mucho más amplio que la determinación de una asignación basada en la cuestión de saber si los bienes públicos deberían ser financiados o no, o si un resultado social califica o no en cuanto que un bien público.

*Marina Fe B. Durano (Filipinas) es estudiante de doctorado y coordinadora de investigación en el 'Asia Gender and Trade Network'.*

**Los países donadores se oponen a los BPM por miedo de que no sólo les cuesten más dinero pero que disminuyan su control sobre la AOD.**

alcanzar los objetivos del desarrollo, suscitando la esperanza que la orientación de mercado podría ser moderada por un deseo de asegurar resultados sociales mutuamente provechosos, como la educación para todos.

Al mismo tiempo, el concepto de BPM está arraigado en la economía global, que enfatiza las funciones de utilidad y de eficacia como normas de medida. No queda claro, por ejemplo, el cómo los BPM tratarán el

para que fuera accesible para todos; y la identificación de la naturaleza de género de las instituciones financieras y de las políticas macroeconómicas que ellas implementan.<sup>19</sup>

El movimiento femenino mundial sobre la justicia económica ha jugado un rol tremendo en la integración de estos principios y perspectivas de género en general en varias políticas, instituciones y procesos de toma de decisiones. El impacto es vivaz, no sólo en la ONU pero también en instituciones como el Banco Mundial que, a lo largo de las décadas pasadas, vio cada vez más a las mujeres como agentes activos del cambio social y político. Muchas organizaciones transnacionales y gobiernos en el mundo, aunque estén atrasados en términos de respuesta, ahora reconocen que la igualdad entre los sexos es una meta en sí y que debe ser integrada en todos los cuadros del desarrollo.

Se espera ahora la participación de las mujeres como parte de las negociaciones de la ONU, y las referencias al género, frecuentemente acompañadas de metas de acción específicas y con fecha límite, se pueden encontrar esparcidas en los textos de muchos acuerdos relacionados con el desarrollo socioeconómico.

Surgió un desafío más complejo a la hora de traducir estos acuerdos en unas acciones locales y nacionales que tengan sentido. La mayoría de las negociaciones desembocan en promesas políticas en lugar de obligaciones legalmente constrictivas, lo que vuelve conveniente para los gobiernos que sus palabras queden letra muerta. Aunque la falta de recursos es un problema legítimo, en los países muy pobres en particular, la ausencia de voluntad política es una preocupación mucho más seria. Sin embargo, las mujeres de todas partes del mundo han utilizado los compromisos internacionales para empujar hacia cambios significativos en las leyes, las políticas y las asignaciones de recursos nacionales. Para evocar algunos ejemplos, ellas han ganado cuotas para escaños políticos, han creado nuevos ministerios para la mujer, han equalizado las leyes relativas a la herencia, han introducido presupuestos nacionales divididos por sexo y han traído a millones de niñas a la escuela.

La búsqueda de la transformación hizo asimismo que las militantes se confrontaran con las organizaciones transnacionales y del sector privado, los mayores inversionistas en los países en desarrollo. Los esfuerzos consistieron en varias campañas enfocadas en problemas tales como mejores compensaciones y condiciones laborales para las obreras en las fábricas, y boicoteos por parte de los consumidores. Estos esfuerzos dieron algunos resultados, puesto que muchas empresas crearon códigos de conducta voluntarios, que rigen los impactos sociales, ambientales y laborales de sus prácticas, tanto dentro como fuera de su país. No obstante, los códigos voluntarios no están bien aplicados, ya que carecen de control, rendición de cuenta y medidas de aplicación. No pueden reemplazar a las leyes nacionales o los derechos de los trabajadores. Por lo tanto, las mujeres apoyan mecanismos más fuertes que incluyeran la participación de los gobiernos y de la sociedad civil de los países en desarrollo.

Los logros de las mujeres no se consiguieron sin grandes dificultades. Las militantes tuvieron que luchar para penetrar las estructuras culturales e institucionales, peleándose contra la arraigada resistencia al cambio. Muy a menudo, es menester una tremenda cantidad de tiempo para avanzar, aunque sea a pasitos, y las organizaciones en pro de la mujer están confrontadas con problemas financieros, que limitan su habilidad de participar y disminuyen su impacto potencial.

### **Progresar: Estrategias para un mundo mejor**

Ya es tiempo para implementar los acuerdos, salvar al medio ambiente y acabar con la mundialización de la pobreza y de la injusticia que desbordan detrás de la algarabía de la macroeconomía vigente. Simplemente dicho: El mundo está en crisis y no tenemos más tiempo que perder.

Los gobiernos deben ir más allá de la legislación vendaje y de la débil asistencia financiera, y empezar la ejecución de estrategias de desarrollo que respondan a las necesidades de los pobres, no a la riqueza de los ricos.

Un acercamiento al desarrollo basado en los derechos hace de la garantía de los derechos humanos su principal objetivo. Asegura que las acciones de desarrollo apoyen las normas rela-

cionadas con los derechos humanos aceptadas internacionalmente, y estipula que el desarrollo no es exclusivamente un proceso económico, pero que está tejido a través de todos los aspectos de los derechos civiles y humanos, políticos, económicos, sociales y culturales.

Los acercamientos fundados en los derechos humanos abarcan importantes principios directores para las estrategias de la cooperación internacional y del desarrollo nacional, y ofrecen a las personas, a las mujeres en particular, poderosas herramientas para combatir la pobreza y la marginalización. La integración de los derechos humanos y el desarrollo ayuda a garantizar que los sistemas de gestión, nacionales, regionales e internacionales, sean transparentes y responsables, en parte mediante de la participación reforzada de la sociedad civil. Esta meta global ha de guiar toda la labor con miras a la realización de un desarrollo equitativo y sostenible. Durante el proceso de la FdD, las militantes de los cuatro rincones del mundo han presentado un orden del día claro y conciso para orientarse hacia esta dirección (véase "Actúen!"). Otras estrategias e instrumentos generales están presentados más adelante.

### **Los Objetivos de desarrollo para el Milenio (OMD)**

A lo largo de la última década, las conferencias de la ONU sobre una serie de tópicos diferentes ha proveído una amplia plataforma para transformar el desarrollo. Los resultados de estas iniciativas fueron ajuntados en septiembre del año 2000, cuando 149 jefes de Estado, una cifra récord, se reunieron en la Sede de la ONU en Nueva York para la Cumbre del Milenio, una parte integrante de la 55ª sesión de la Asamblea General, también conocida como la Asamblea del Milenio. Colectivamente, ellos diseñaron un documento conciso para el desar-

**El mundo está en crisis y no hay más tiempo que perder. Las militantes en la FdD mostraron el camino con un orden del día claro y conciso para alcanzar un desarrollo equitativo y duradero.**

rollo, la Declaración del Milenio. Incluye ocho objetivos de desarrollo para el Milenio (OMD) que podrían reducir de una manera significativa el porcentaje de personas que viven en la pobreza, y mejorar las normas globales de vida.

Cualquier discusión sobre el cumplimiento de los OMD tiene que empezar con una comprensión de los puestos distintos de hombres y mujeres, niñas y niños en la sociedad.<sup>20</sup> Sin embargo, la Declaración del Milenio no es sofisticada en su acercamiento a la igualdad entre los sexos como medio para erradicar la pobreza, tomando en cuenta algunos de los problemas por los cuales abogaron las mujeres en las últimas décadas. Lo que la salva es que sí contiene algún lenguaje crítico que las mujeres pueden emplear para monitorear las acciones del gobierno en vista a alcanzar los objetivos en el año especificado, 2015.

La Declaración resuelve “promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer como medios de combatir la pobreza,

el hambre y las enfermedades y de estimular un desarrollo verdaderamente sostenible”,<sup>21</sup> y “luchar contra todas las formas de violencia contra la mujer y aplicar la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer”.<sup>22</sup> También aborda cuestiones como la educación de las niñas y las tasas de mortalidad maternal.

A fin de influenciar la implementación de los OMD, es crítico que las mujeres presenten sus puntos de vista, primero, a sus propios gobiernos ya que ellos crean las políticas y estrategias. Las mujeres también deben seguir empujando en pro de una ayuda al desarrollo separada por sexo, en términos de cantidad y calidad. Los estudios ya han indicado que la realización de los OMD requeriría un incremento anual de cerca de 50 mil millones de dólares en el volumen de la AOD.<sup>23</sup> Y, al trabajar sobre el nivel sistémico para reestructurar el cuadro macroeconómico, las mujeres deben asegurarse que tanto las políticas como la asistencia

## Ampliar el debate sobre la Tasa Tobin mundial POR GIGI FRANCISCO

**EXTRACTO DE “EXPANDING THE DEBATE ON GLOBAL TOBIN TAX”; DAWN INFORMS; MARZO DE 2002.**

Entre los que buscan reformar el sistema financiero mundial, el debate entorno a la Tasa Tobin propuesta (conocida asimismo como el impuesto sobre las transacciones monetarias), un impuesto de transferencia financiera multilateral para disminuir la especulación monetaria, se extendió ahora para incluir charlas sobre las regulaciones del flujo de capital y los controles nacionales. Esta tendencia incrementa, en lugar de disminuir, la importancia fundamental de la propuesta. Las discusiones entorno a la regulación de los flujos de capital revelan las importantes dimensiones del hecho que los gobiernos se ocupen al mismo tiempo de los flujos indeseables y de recoger los ingresos de las operaciones financieras.

Hoy en día, el público toma cada vez más conciencia de que la regulación del flujo de capital nacional es una opción política legítima dentro de la arquitectura financiera vigente, a pesar de la oposición actual del FMI a las medidas

regulatorias. Los gobiernos han de demostrar una fuerte voluntad política para emprender políticas económicas autónomas y para rebasar la censura del FMI. El análisis de la viabilidad y de la deseabilidad de los controles del capital nacional ha llevado a un mayor reconocimiento de la necesidad de coordinación entre los países, lo que disminuiría la presión para unas reducciones competitivas de la tasa de impuestos que obliga los países a abrogar regulaciones ya vigentes. Chile es un caso preciso: Fue obligado a suprimir su requerimiento de depósito sin interés sobre los activos a corto plazo para competir contra otros países por las inversiones extranjeras tras la crisis financiera asiática.

Tal coordinación no hubiera podido ser instituida a nivel regional, donde ya existen redes y asociaciones de países. Grupos de naciones podrían explorar un limitado cuadro regulatorio sobre los flujos de capital para su beneficio colectivo. Se han vuelto críticos los métodos alternativos de cooperación entre las economías en desarrollo, dado el proceso decepcionante y no

democrático de toma de decisiones en los mecanismos mundiales de gobierno. El impuesto nacional sobre los flujos y activos financieros, removiendo la discriminación local contra las finanzas extranjeras y expandiendo los ingresos del gobierno tan necesarios. Los activos financieros y las sociedades financieras (que sean extranjeras o locales) pueden actuar imprudentemente y tomar ventaja de los débiles mecanismos regulatorios en el Sur global, y los gobiernos tienen que tratar más eficazmente con sus propias elites y sociedades financieras.

Con el impuesto nacional, el debate sobre la utilización de los ingresos se acerca más de hombres y mujeres que están directamente afectados por la pobreza, la degradación del medio ambiente y la crisis económica resultantes de un comportamiento financiero no regulado y que no rinde cuentas. La voluntad política en la ejecución y el mantenimiento de una política de impuesto puede ser reforzada por un compromiso claro en pro de los beneficios sociales. La hacienda pública debe

empezar a dar la prioridad a la pobreza crónica y a la subfinanciación de las necesidades básicas de las personas.

Muchos movimientos y ONG sociales, incluso Development Alternatives with Women for a New Era (DAWN), abogan desde luego que los ingresos resultantes de cualquier impuesto Tobin (que sea mundial o nacional) han de ser dedicados a la erradicación de la pobreza y a la realización de las metas del desarrollo social. DAWN enfatiza la meta de apoyar una reproducción social basada en el respeto de los derechos humanos de la mujer y la promoción de su igualdad, en particular, en las regiones y en los países más pobres.

*Gigi Francisco (Filipinas) es la Coordinadora Regional de DAWN para el Sureste de Asia.*



financiera están dirigidas hacia la realización de los derechos humanos y de la sostenibilidad.

Para verificar los progresos cumplidos hacia los OMD, la ONU ha establecido una iniciativa basada en investigación, información y campañas para galvanizar la coordinación y la conexión. El Proyecto de Análisis del Milenio consta de diez equipos especiales con un amplio abanico de temas relacionados con las políticas y prácticas innovadoras. Las oficinas de país del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), en colaboración con los gobiernos nacionales, el sector privado y la sociedad civil, compilará los informes de países detallando los avances y los obstáculos. Una Campaña del Milenio, principalmente conducida por la sociedad civil en los niveles tanto nacional como mundial, buscará recoger un amplio apoyo público y político, pero es vital que las perspectivas y la representación de las mujeres fuesen integradas en este proceso crítico. Y, las mujeres tendrán que desarrollar procesos de monitoreo independiente para asegurarse que se responderá plenamente a sus necesidades.

## 2. Mantenimiento del compromiso, hacer que tenga sentido

La iniciativa de la ONU invita específicamente a la sociedad civil, y es vital que las mujeres participen en ella, así como en el seguimiento de las actividades de la ONU en general. La participación activa lleva a una mayor transparencia, a la rendición de cuentas y a la inclusión de la sociedad civil en todos los foros de la toma de decisiones. Al contrario de las instituciones de Bretton Woods (IBW) y de la OMC, la ONU está relativamente abierta a las ONG, (aunque algunos militantes empiezan a poner en tela de juicio la profundidad real de su acceso a la toma de decisiones allí, debido a las restricciones que ciertos gobiernos intentaron imponerle en conferencias recientes).

Tanto en Monterrey como en el primer evento del proceso de seguimiento, la reunión celebrada en abril de 2002 entre el Consejo Económico y Social y las IBW, los representantes de la ONG notaron que, aunque pronunciaron discursos y tomaron parte en los debates, se dio poco peso a sus contribuciones. La síntesis de las charlas en las mesas redondas, por ejemplo, contenía raramente las intervenciones de las ONG. Era más común la mención retórica del significado de la participación de la sociedad civil.

Las mujeres en particular han invitado a explorar los medios para dar más sentido a los aportes de las ONG, puesto que para muchas ONG femeninas, las limitaciones institucionales representan solamente unas de las barreras para la participación, empezando por los niveles bajos de los recursos humanos y financieros. La ausencia de las mujeres en la toma de decisiones económicas reduce asimismo el alcance de la atención dada a las mujeres y a sus posiciones. Esta tendencia continúa pese a varios acuerdos internacionales para apoyar una representación igualitaria.

Y fue obvio que en Monterrey, donde las referencias a cambios sistémicos o a los análisis de género que hubieran significado una

real diferencia para las mujeres, fueron ausentes del documento final. Las mujeres han sido profundamente decepcionadas por el “consenso” que emergió, especialmente tras su dedicada participación a lo largo de los dos años del proceso. Mientras las militantes elaboran nuevas estrategias para seguir trabajando sobre la FdD, los OMD y el seguimiento de los debates de la ONU en general, es menester proceder a una evaluación continua del impacto de esta labor. Las mujeres tienen la sabiduría y la experiencia y sería imposible alcanzar estas metas sin su significativa participación.

## 3. Integración y Monitoreo

Pese a las largas y constantes luchas de las mujeres para dar una dimensión de género a la manera en que los gobiernos se acercan de la toma de decisiones macroeconómicas, ésta sigue involucrando a un pequeño porcentaje de mujeres, y termina con poco o inclusive no reconocimiento del género, resultando en estrategias y planos de acción que ponen trabas a las mujeres y frenan los esfuerzos de erradicación de la pobreza.

Las mujeres han solicitado una integración del género y la incorporación del análisis de género en

todas las tomas de decisiones económicas; han desafiado a los gobiernos para que reconozcan los roles y las contribuciones de la mujer en las economías nacionales más allá del nivel macroeconómico. Si bien las iniciativas de micro-crédito, elogiadas con exageración, son medidas importantes para el incremento de los recursos y del capital de las mujeres, ellas solas no eliminarán las barreras que confrontan las mujeres en el acceso a los mercados y a los recursos financieros. Las políticas macroeconómicas que atañen a los acuerdos comerciales y de préstamo, la agroindustria, la distribución de la tierra y la gestión de los impuestos, han de incorporar una consideración de las implicaciones de género.

Un importante punto de arranque para abogar por políticas que tomen en cuenta la diferencia entre hombres y mujeres es el monitoreo de lo que distintos actores macroeconómicos han prometido hacer, lo que dicen y lo que están haciendo de hecho. Las actividades de monitoreo llevadas a cabo por las mujeres se aceleraron después de la conferencia de Beijing, celebrada en 1995, pero existe ahora una necesidad de coordinar estos esfuerzos de un modo más coherente. (véase “Actúen!”).

## 4. Separar las cifras por género

Un instrumento que necesita una mayor atención es la separación de los datos por género en cuanto que indicador de la igualdad de género. Sin este tipo de datos, no es posible medir y vigilar el impacto de las políticas económicas sobre las mujeres, en comparación con los hombres.

En el mercado del empleo, por ejemplo, las cifras separadas por género podrían ayudar a mejorar las perspectivas de las mujeres

**Las mujeres piden la integración de los análisis del género en todas las tomas de decisiones económicas, y el reconocimiento por parte del gobierno de sus vitales contribuciones a las economías nacionales, más allá del nivel micro-económico.**

en lo que atañe a empleos y servicios financieros, canalizando los fondos públicos hacia la edificación de las capacidades económicas de las mujeres y garantizando sus derechos. Para los gobiernos que intentan incrementar el crecimiento económico bajo condiciones socialmente responsables, estos datos son esenciales, y deberían ser aplicados en los análisis de las políticas a todos los niveles, nacional, provincial y local.<sup>24</sup>

## 5. Calcular los presupuestos por género

Desde la conferencia de Beijing, las mujeres enfocaron estrechamente en la importancia de los acercamientos atentos al género en las asignaciones presupuestarias. Los presupuestos por género examinan el impacto de las políticas del gobierno sobre las mujeres y las niñas, comparado al de los hombres y niños, dentro de cualquier grupo socioeconómico dado. Los presupuestos nacionales son de suma importancia, puesto que indican cómo la mayor parte de los recursos públicos están movilizados y distribuidos, y los modos en que los gobiernos cumplen con sus responsabilidades sociales y económicas.<sup>25</sup>

Al relacionar los gastos con los compromisos hechos por los gobiernos en pro de los derechos de la mujer y de la igualdad entre los sexos, las iniciativas presupuestarias basadas en el género ayudan a incitar a sus gobiernos a la rendición de cuentas. Idealmente, los presupuestos nacionales buscan erradicar la pobreza y corregir las desigualdades en los recursos—los presupuestos basados en el género son un paso crucial para calcular si ello se está realizando o no. Los países que han conducido iniciativas presupuestarias atentas al género ya han empezado a recoger los beneficios,<sup>26</sup> puesto que la práctica ayuda a suprimir los impedimentos sobre la macroeconomía, al beneficio de toda la sociedad. Los resultados del crecimiento económico y del desarrollo humano mejoran simultáneamente de un modo que continúa a alentar la autonomización de la mujer.<sup>27</sup>

## 6. Abrirse al mundo

Las estrategias de proximidad desempeñan un papel importante en los esfuerzos de abogacía de las mujeres, de las organizaciones de la sociedad civil y de los decisores. Las iniciativas

# Colocar el poder en las comunidades

POR DEVAKI JAIN

DE "IN SEARCH OF EQUITABLE AND JUST DEVELOPMENT: A ROUND TABLE ON 'FINANCING FOR DISTRICT LEVEL DEVELOPMENT'", 19 DE MAYO DE 2000, INDIA.

Crece el apoyo en ciertos círculos para devolver el poder, especialmente para las decisiones económicas, al nivel local. Si se desarrolla el poder de coleccionar, gastar y gestionar fondos, pudiera ser un proceso mucho más eficiente y generar una suma superior que cuando el dinero viene de los Estados o ministerios. El hecho de saber donde va el dinero estimulará la recolección de ingresos localmente. Como los recursos nacionales e internacionales para el desarrollo social están disminuyendo cada vez más, los representantes locales están idealmente colocados para entender las necesidades y cómo responder a ellas.

La idea de descentralizar los recursos nacionales para el desarrollo está respaldada, fuerte y frecuentemente, hasta por algunos grupos internacionales. Por ejemplo, el Comité de alto nivel de

personas eminentes, establecido por el Secretario General de la ONU para la Conferencia internacional sobre la financiación para el desarrollo, tomó esta posición.

Argumentan que demasiada dependencia en la asistencia oficial para el desarrollo y el hecho de hacer empréstitos no son sanos, atentan contra la soberanía, y crean dependencia y endeudamiento—además de la posibilidad de que es muy probable que dichos fondos no fueran suministrados en las próximas décadas.

La FdD también hizo historia al reclamar un espacio para las Naciones Unidas en la gestión económica internacional, una alternativa más democrática al corriente sistema dirigido por los países desarrollados bajo la apariencia del Banco Mundial y el Fondo monetario internacional. Este llamamiento conlleva esperanza porque está conforme con la creencia que la reducción de la dependencia para con los países más ricos y cierto grado de autosuficiencia, conducen a una mayor

soberanía. Varias grandes figuras del mundo de las finanzas, de la formulación de políticas y la política, han firmemente respaldado este dictamen, incluso Manmohan Singh, ex-Secretario del ministerio de Hacienda de la India, el difunto Arun Ghosh, ex-miembro de la Comisión de planificación de la India, y el fallecido Julius Nyerere, ex-presidente de Tanzania.

Otro argumento a favor del desarrollo de poderes locales para coleccionar y gastar fondos es que ya no es más una alternativa. La fórmula de gestión fiscal a nivel macro-económico no está funcionando. Existe un enorme potencial en dar riendas sueltas a las energías disponibles entre las personas, pero ello puede ser cumplido únicamente cuando se otorga a las organizaciones locales un espacio y una apuesta en el proceso.

En la India, la devolución reviste una dimensión legal, encima de las razones ideológicas y prácticas. La Constitución india ha enunciado formas de

gobierno local, aunque ello no ha sido absorbido en la conciencia de nuestros líderes políticos, que sean ministros de Estado o ministros centrales del Desarrollo rural o la Hacienda.

El National Steering Committee on Empowerment of Women and Development of Children, una iniciativa de la Comisión de planificación de la India, ha rotundamente sugerido que se use a las instituciones de autogobierno local como conductos para el diseño y la implementación de los planes de desarrollo. Alentó igualmente a la creación de comités de mujeres, que incluyan a mujeres representantes elegidas. Con el apoyo adecuado, pueden concebir, implementar y monitorear planes nuevos y apropiados para mejorar sus comunidades, en lugar de simplemente ejecutar los mandados por arriba.

*Devaki Jain (India) es co-fundadora del Institute of Social Studies Trust, Nueva Delhi, y DAWN.*

futuras tienen que promover políticas económicas sostenibles y basadas sobre el género, mejorar la alfabetización económica de los grupos femeninos y del público en general, e incrementar la participación de las mujeres en la toma de decisiones económicas. Cabe también desplegar esfuerzos para formar a los decisores sobre el rol fundamental que juegan los derechos económicos de las mujeres en la economía, en el sentido más amplio de la palabra, y efectuar más investigación e incrementar los datos separados por género.<sup>28</sup> Es menester que estas actividades se lleven a cabo no sólo a nivel nacional, pero también dentro de las instituciones comerciales y financieras internacionales (Banco Mundial, FMI, OMC) y de las Naciones Unidas a través de los procesos de seguimiento de la FdD.

## Conclusión

Las mujeres estuvieron siempre en la primera fila de los partidarios de las alternativas al actual cuadro neoliberal. El monitoreo, la integración de la dimensión del género, los datos separados por sexo, las iniciativas presupuestarias basadas en el género, las estrategias de proximidad multifacéticas, la participación, las recomendaciones de políticas, y una presión continua a favor de nuevos acercamientos, son todas las avenidas que las mujeres han tomado para transformar la teoría y la práctica de la corriente económica. Mientras las alternativas están sobre la mesa, el movimiento de las mujeres ha de volverse más fuerte para empujar los gobiernos a tomar acción con vista a un mundo mejor. Es necesario construir y enlazar continuamente las organizaciones y las redes femeninas dentro y entre las regiones, y volverse cada vez más multidisciplinarias, tejiendo la abogacía de las mujeres a favor de la justicia económica mediante la pericia en los derechos humanos, el medio ambiente y la arena política. Con sus ricas experiencias y estrategias exhaustivas elaboradas a partir de una profunda comprensión de la sostenibilidad, de la igualdad y de los derechos humanos, las mujeres tienen un rol único que jugar con miras a la creación de un paradigma de desarrollo que no sea comprometido por la omnipotencia del mercado.

*Nadia Johnson es la Asociada del Programa de justicia económica y social de WEDO.*

## Notes

<sup>1</sup> Elson, D. and Cagatay, N. "The Social Content of Macroeconomic Policies." *World Development*. Vol. 28, No. 7. p. 1347.

<sup>2</sup> Antrobus, P. and Christiansen-Ruffman, L. "Women Organizing Locally and Globally: Development Strategies, Feminist Perspectives." *Feminists Doing Development*. Zed Books. Londres y Nueva York. 1999. p. 183.

<sup>3</sup> Johnson, N. "Systemic Issues: Women's Consultation Briefing Paper." Febrero de 2002. Nueva York.

<sup>4</sup> División de la ONU para el Adelanto de la Mujer y División de Asuntos Económicos y Sociales. *1999 World Survey on the Role of Women in Development*. Nueva York. 1999. p. 21.

<sup>5</sup> Ib. p. 53.

<sup>6</sup> Ib. p. 54.

<sup>7</sup> Johnson, N. "Systemic Issues: Women's Consultation Briefing Paper." February 2002. Nueva York.

<sup>8</sup> Ib. p. 193.

<sup>9</sup> Johnson, N. "Mobilizing Domestic Resources: Women's Consultation

## ¡Actúen!

A lo largo de la FdD, las mujeres pusieron de relieve algunas cuestiones económicas y sociales fundamentales que confrontan nuestras vidas, y hemos brindado estrategias y alternativas para transformar la mundialización. A partir de la investigación llevada a cabo y de la abogacía conducida durante el período rumbo a Monterrey, he aquí algunos medios concretos para realizar nuestras ideas en el marco de los esfuerzos tendentes a promover la igualdad entre los sexos y la justicia social, tanto en el frente nacional como internacional.

### Nivel de país:

- **Alentar a la inclusión** de todos los sectores de la sociedad civil, particularmente las mujeres, en la elaboración y la aplicación de las políticas financieras, fiscales y comerciales.

- **Conducir y diseminar** investigaciones basadas en el género así como análisis de las políticas macroeconómicas, incluso las políticas de impuestos, comercio, gastos públicos, inversión y financieras.

- **Conducir sesiones de formación** de alfabetización económica para los defensores de las mujeres, y organizar audiencias públicas para hacer que las preocupaciones relacionadas con la capacidad económica y los derechos de las mujeres fuesen tomadas en cuenta en todos los foros nacionales de elaboración de políticas.

- **Desarrollar análisis de las políticas presupuestarias** y de impuestos nacionales, provinciales y locales, basados en el género, con el fin de reestructurar una recolección y una asignación de fondos públicos orientadas hacia la promoción de las capacidades económicas y de los derechos de las mujeres, y hacia un gobierno y un liderazgo fundados sobre la igualdad entre los sexos.

- **Intervenir a favor de un proceso de arbitraje transparente** e independiente para negociar una anulación de la deuda que garantiza que las ganancias y pérdidas estén comparadas sobre un mismo pie de igualdad, y formular políticas éticas de préstamo y de empréstito para prevenir futuras crisis de la deuda.

- **Recoger datos separados por sexo**, identificar y remediar a los desequilibrios de género en materia de información, incluso en lo que atañe al trabajo no remunerado.

- **Efectuar nuevas investigaciones** sobre la igualdad entre los sexos y la erradicación de la pobreza como bienes públicos mundiales (BPM).

- **Establecer nexos** con grupos femeninos a todos los niveles, nacional, regional y mundial.

### Nivel mundial:

- **Abogar por la primacía de la ONU** para remediar a la falta de democracia y transparencia institucional en las IBI y la OMC, y empujar a una verdadera participación de los defensores de la mujer en la ONU.

- **Monitorear las condiciones económicas**, las políticas y las instituciones mundiales para alcanzar las metas globales del desarrollo, incluso la erradicación de la pobreza y la igualdad entre los sexos, tal como enunciado en la Carta de la ONU, la Declaración del Milenio y en todas las conferencias de la ONU de la precedente década.

- **Crear un grupo paritario de monitoreo** para crear un acercamiento más coordinado del *(sigue)*

monitoreo de las negociaciones colectivas de los principales involucrados internacionales—la ONU, el Banco Mundial, el FMI y la OMC—para promover una formulación de políticas más concreta y coherente, basada en el género, así como la integración del género en las operaciones institucionales.

- **Llevar a cabo un examen de género** (paralelo a los Exámenes de la política comercial de la OMC o TPRs) de los tratados y las negociaciones bilaterales, regionales e internacionales, con el fin de identificar las discriminaciones de género en términos de acceso a los recursos productivos, niveles de ingresos, seguridad del empleo, derechos de los trabajadores y de los bultos del trabajo no remunerado.

- **Desarrollar un cuadro concreto y detallado**, que tome en cuenta la igualdad entre los sexos, que refuerce la evaluación del impacto social de los flujos financieros como parte de cualquier planificación de la estabilidad financiera internacional.

- **Abogar por el establecimiento de una Convención de la ONU** sobre la responsabilidad de las empresas, que contenga acuerdos legalmente constrictivos—en oposición con el cumplimiento voluntario—, y reinstaurar el Centro de la ONU sobre las sociedades transnacionales, con un mandato más amplio y los recursos necesarios para controlar y remediar a las violaciones por parte de las entidades empresariales.

- **Promover el establecimiento de un código de conducta estándar** para la inversión extranjera directa y las sociedades transnacionales que fuera transparente, equitativo y aplicable, y que incluya una atención a las perspectivas de género y a otros asuntos de equidad social.

- **Abogar por un sistema de transferencias obligatorias** desde las regiones más ricas a las más pobres para incluir la TTM, la tasa mundial sobre el carbono y el impuesto unitario mundial, y asegurar que estos fondos estén asignados a través de los planes de fondos mundiales para la autonomía de las mujeres y para responder a las necesidades de las mujeres pobres.

- **Empujar a la eliminación de las políticas de ajuste estructural** que sirven los intereses de los países desarrollados al mismo tiempo que traban la sostenibilidad y el crecimiento en las economías en desarrollo y en transición.

- **Apoyar la investigación sobre las dimensiones sexoespecíficas de las políticas macroeconómicas**, sobre los enfoques recomendados respecto a la integración del género, la igualdad entre los sexos y la erradicación de la pobreza como bienes públicos mundiales, sobre la relación entre la financiación para el desarrollo y el cumplimiento de los objetivos de la Plataforma de acción de Beijing y de la Declaración del Milenio.

- **Abogar por una representación equilibrada por género** y una participación de la sociedad civil, incluso las redes y los grupos de mujeres, en los mecanismos de seguimiento y las actividades de implementación del Consenso de Monterrey.

**Un mundo mejor es posible!**

**Financing for Development Gender Policy Briefing Kit**

[www.wedo.org](http://www.wedo.org)

**Gender Budget Initiatives: Strategies, Concepts and Experiences**

[www.unifem.undp.org](http://www.unifem.undp.org)

Briefing Paper”, septiembre de 2001. Nueva York.

<sup>10</sup> Ib.

<sup>11</sup> Goodson Foerde, J. “Mobilizing International Resources: Women’s Consultation Briefing Paper”, septiembre de 2001. Nueva York.

<sup>12</sup> Williams, M. and Riley, M. “Trade: Women’s Consultation Briefing Paper”, septiembre de 2001. Washington, DC.

<sup>13</sup> Kerr, J. “Official Development Assistance: Women’s Consultation Briefing Paper”, septiembre de 2001. Canadá.

<sup>14</sup> Lerner, G.; Lozada, R.; and Torres, V. “Debt: Women’s Consultation Briefing Paper”, septiembre de 2001. Nueva York y Filipinas.

<sup>15</sup> Departamento de Información al Público. Declaración y Plataforma de Acción de Beijing. Nueva York. 1996. §. 47.

<sup>16</sup> Ib. §. 58.

<sup>17</sup> *Documento final de la Conferencia internacional de la ONU sobre la financiación para el desarrollo, Consenso de Monterrey*. A/CONF/198. 1ro de marzo de 2002. §. 64.

<sup>18</sup> Ficha informativa de WEDO. Mujeres y toma de decisiones económicas: “Las cifras hablan por sí”, Nueva York, 2002.

<sup>19</sup> Bakker, I. “The New Global Architecture, Gender and Development Practices.” *Feminists Doing Development*. Zed Books. Londres y Nueva York. 1999. p. 214.

<sup>20</sup> Zeitlin, J. and Johnson, N. “Women Push Their Development Demands on the Financing Front.” *Social Watch Informe 2002*. Montevideo, Uruguay. 2002. p. 75.

<sup>21</sup> Declaración del Milenio, Naciones Unidas, §. 20.

<sup>22</sup> Ib. §. 25.

<sup>23</sup> *Informe sobre el Informe de Zedillo al Secretario General*. Naciones Unidas, 26 de junio de 2001.A/55/1000. Shantayanan, D., Miller, M., and Swanson, E. *The Costs of Attaining the Millennium Development Goals*. Banco Mundial, febrero de 2002.

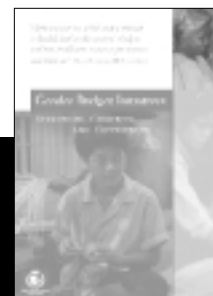
<sup>24</sup> Oficina de la Consejera especial sobre las cuestiones de género, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU. *Gender Mainstreaming: An Overview*. Naciones Unidas, Nueva York, 2002.

<sup>25</sup> Comunicado de la Conferencia: “Towards Gender-Responsive Budgeting.” Bruselas, 17 de octubre de 2001.

<sup>26</sup> UNIFEM, Commonwealth Secretariat, IDRC. “Gender Budget Initiatives.”

<sup>27</sup> Budlender, D.; Elson, D.; Hewitt, G.; and Mukhopadhyay, T. *Gender Budgets Make Cents*. Commonwealth Secretariat. Londres. 2002. p. 43.

<sup>28</sup> Oficina de la Consejera especial sobre asuntos de género, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU. *Gender Mainstreaming: An Overview*. Naciones Unidas, Nueva York. 2002.



# Recursos

## ONG

### African Women's Economic Policy Network (AWEPON)

P.O. Box 14123  
Church of Uganda, Kampala  
Uganda  
Phone: (256 4) 127-0218  
Fax: (256 4) 125-0922  
awepon@africaonline.co.ug

### Association for Women's Rights in Development (AWID)

96 Spadina Ave., Suite 401  
Toronto, ON, Canada M5V 2J6  
Phone: (416) 594-3773  
Fax: (416) 594-0330  
awid@awid.org  
www.awid.org/

### Center of Concern

1225 Otis St., NE  
Washington, D.C. 20017  
Phone: (202) 635-2757  
mriley@coc.org  
www.coc.org/

### Development Alternatives With Women for a New Era (DAWN)

PO Box 13124, Suva, Fiji  
Phone/Fax: (679) 314-770  
admin@dawn.org.fj  
www.dawn.org.fj/

### InterAction

1717 Massachusetts Ave., NW  
Suite 701  
Washington, D.C. 20036  
Phone: (202) 667-8227  
Fax: (202) 667-8236  
ia@interaction.org  
www.interaction.org

### International Confederation of Free Trade Unions (ICFTU)

United Nations Office  
211 E. 43rd St., Suite 710  
New York, NY 10017, USA  
Phone: (212) 370-0180  
Fax: (212) 370-0188  
icftuny@igc.org  
www.icftu.org

### International Gender and Trade Network (IGTN)

1225 Otis Street, NE  
Washington, DC 20017  
Phone: (202) 635-2757 ext. 115  
Fax: (202) 832-9494  
secretariat@coc.org

www.genderandtrade.net/  
(See website for regional contacts in Africa, Asia, Caribbean, Europe, Latin America, North America, Pacific)

### Instituto Internacional para la Cooperación entre los Pueblos (IICP)

Apdo. 2372 Centro de Gobierno  
San Salvador, El Salvador, C.A.  
Phone/Fax: (503) 278-3069  
sigloxxiii@hotmail.com  
Jubilee South-Philippines  
54-C Mapagbigay Street  
Central District  
Quezon City, Philippines  
Phone/Fax: (63 2) 929-3134  
jubileesouth@skyinet.net  
http://jubileesouth.net

### KULU: Women and Development

Borgergade 14, 2.th  
1300 Copenhagen K  
Denmark  
Phone: (45 3) 315-7870  
Fax: (45 3) 332-5330  
kulu@kulu.dk  
www.kulu.dk/

### Liberal Society Institute

16 I. Klimenko #32 m/b 193  
Kiev 03110, Ukraine  
Phone: (380.44) 277-9970  
Fax: (380 44) 229-5514  
LiberalInst@ukr.net

### Red de Educación Popular Entre Mujeres (REPEM)

Colonia 2069  
Montevideo 11200, Uruguay  
Phone: (589 2) 40-6994  
Fax: (589 2) 49-2343  
ipru@chasque.apc.org

### South Asia Watch

Punjab University  
Arts Block-IV  
Chandigarh 160014, India  
Phone: (91 17) 254-1819  
Fax: (91 17) 254-1409  
pam@pu.ac.in

### Women's Eyes on the Multilaterals-Latin America

Calle Chapultepec #257-B  
Creel, Chihuahua 33200  
Mexico  
Phone: (52 635) 456-0134  
Fax: (52 635) 456-0078  
alcadeco@prodigy.net.mx

### Women's International Coalition for Economic Justice (WICEJ)

12 Dongan Place #206  
New York, NY 10040, USA  
Phone: (212) 304-9106  
Fax: (646) 349-2195  
info@wicej.org  
www.wicej.addr.com

### World Council of Churches

PO Box 2100  
1211 Geneva 2  
Switzerland  
Phone: (41 22) 791-6111  
Fax: (41 22) 791-0361  
info@wcc-coe.org  
www.wcc-coe.org/

## Para más lectura...

Telecargar lo siguiente de WEDO

### Documentos:

- Recomendaciones de la Consulta de las mujeres
- Documentos informativos de la Consulta de las mujeres (disponible en español)
- ¿Invierte la FfD en las mujeres?
- Informe sobre la Jornada de diálogo sobre el género y la financiación para el desarrollo
- Carpeta de información sobre la política de género de la financiación para el desarrollo

### Intervenciones:

- Declaración de las Mujeres en el Foro mundial de ONG, 14-16/03/02
- Un mundo equitativo es posible y necesario, declaran las mujeres en la FdD, Intervención del Caucus de Mujeres, 19/03/02
- Intervención del Caucus de Mujeres sobre los consortes, Mesa redonda ministerial, 19/03/02
- Intervención del Caucus de Mujeres sobre Mirar hacia adelante, Mesa redonda de la Cumbre, 21/03/02

## ... y más

Contactar a los publicadores para saber si hay copias disponibles o para hacer un pedido

### Publicaciones

- "Introduction: Gender, Adjustment and Macroeconomics" Por Nilufer Cagatay, Diane Elson, y Caren Grown (*World Development*, Vol. 23, No. 11, 1995)
- "Financial Crisis, Gender and Power: An Analytical Framework" Por Maria Floro y Gary Dymki (*World Development* Vol. 28, No. 7, 2000)
- "Introduction: Growth, Trade, Finance and Gender Inequality" Por Caren Grown, Diane Elson y Nilufer Cagatay (*World Development*, Vol. 28, No. 7, 2000)
- Social Watch Report 2002 (No. 6, 2002)
- *Progress of the World's Women 2000: UNIFEM Biennial Report* (2000)
- *The World's Women 2000: Trends and Statistics*. UN Department of Economic and Social Affairs. (2000)

## Instituciones

### Banco Mundial,

Sede:  
1818 H Street, N.W.  
Washington, DC 20433 U.S.A.  
Phone: (202) 473-1000  
Fax: (202) 477- 6391  
www.worldbank.org

### Oficinas regionales:

- África-Sur del Sahara  
<http://wblno018.worldbank.org/afr/afr.nsf>
- Asia del Este; Pacífico  
<http://lnweb18.worldbank.org/eap/eap.nsf>
- Europa & Asia Central  
<http://lnweb18.worldbank.org/eca/eca.nsf>
- América Latina & Caribe  
<http://wblno018.worldbank.org/external/lac/lac.nsf>
- Oriente Medio & África del Norte  
<http://lnweb18.worldbank.org/mna/mena.nsf>
- Sur de Asia  
<http://lnweb18.worldbank.org/sar/sa.nsf>
- Centros de Información del Público, Banco Mundial  
[www.worldbank.org/infoshop/picworld.htm](http://www.worldbank.org/infoshop/picworld.htm)

### Fondo Monetario Internacional (FMI)

Sede:  
700 19th Street, N.W.  
Washington, D.C 20431  
Phone: (202) 623-7300  
Fax: (202) 623-6278  
[publicaffairs@imf.org](mailto:publicaffairs@imf.org)  
[www.imf.org](http://www.imf.org)

- *Oficina en Europa*  
64-66, Avenue d'Iena  
75116 Paris, France  
Phone: (33 1 4) 069-3070  
Fax: (33 1 4) 723-4089
- *Oficina en Ginebra*  
58, Rue de Moillebeau  
1209 Geneva, Switzerland  
Phone: (41 22) 918-0300  
Fax: (41 22) 918-0303
- *Oficina Regional del FMI para Asia y el Pacífico*  
2 1st Floor, Fukokuseimei Building  
2 2-2-2 Uchisaiwaicho  
C chiyoda-ku, Tokyo 100-0011, Japan  
P Phone: (81 3 3) 597-6700  
Fax: (81 3 3) 597-6705

### Organización mundial del Comercio (OMC)

Centre William Rappard  
Rue de Lausanne 154  
CH-1211 Geneva 21  
Switzerland  
Phone: (41 22) 739-5111  
Fax: (41 22) 731-4206  
[enquiries@wto.org](mailto:enquiries@wto.org)  
[www.wto.org](http://www.wto.org)

### Naciones Unidas (ONU)

- [www.un.org](http://www.un.org)
- *Conferencia de Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo (CNUCED)*  
PPalais des Nations  
1211 Geneva 10  
SSwitzerland  
PPhone: (41 22) 907-5890  
FFax: (41 22) 907-0653  
[ers@unctad.org](mailto:ers@unctad.org)  
[www.unctad.org](http://www.unctad.org)
  - *Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD)*  
One United Nations Plaza  
NNew York, NY 10017, USA  
PPhone: (212) 906-5558  
FFax: (212) 906-5364  
[www.undp.org](http://www.undp.org)
  - *Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP)*  
The United Nations Building  
Rajadamnern Nok Avenue  
Bangkok 10200  
Thailand  
Phone: (66 2) 288-1234  
Fax: (66 2) 288-1000  
[www.unescap.org](http://www.unescap.org)  
Naciones Unidas (Cont)
  - *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*  
Av. Dag Hammarskjöld s/n  
Vitacura,  
Santiago de Chile  
Postal Address: Casilla de Correo 179-D, Santiago de Chile  
Phone: (56 2) 210-2000 / (56 2) 208-5051  
Fax: (56 2) 208-0252  
[www.eclac.cl/](http://www.eclac.cl/)
  - *Comisión Económica para África (CEPA)*  
P.O. Box 3001,  
Addis Ababa, Ethiopia  
Phone: (251 1) 517-200  
Cable: ECA ADDIS ABABA  
Fax: 251-1-51-44-16 (Addis Ababa)

1- 212-963 4957 (New York)  
[ecainfo@uneca.org](mailto:ecainfo@uneca.org)  
[www.uneca.org/](http://www.uneca.org/)

- *Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO)*  
P.O. Box 11-8575, Riad el-Solh Square  
Beirut, Lebanon  
Phone: (961) 198-1301  
Fax: (961) 198-1510  
Satellite Tel via NY HQ: (212) 963-9731  
Satellite Fax via NY HQ: (212) 963-9732  
[www.escwa.org.lb/](http://www.escwa.org.lb/)
- *Comisión Económica para Europa (CEPE)*  
Information Service  
Palais des Nations  
CH-1211 Geneva 10  
Switzerland  
Phone: (41 22) 917-4444  
Fax: (41 22) 917-0505  
[info.ece@unece.org](mailto:info.ece@unece.org)  
[www.unece.org/](http://www.unece.org/)

### Banco Interamericano de desarrollo

1300 New York Avenue, NW  
Washington, DC 20577, USA  
Phone: (202) 623-1000  
[www.iadb.org](http://www.iadb.org)

### Asian Development Bank

Headquarters:  
6 ADB Avenue  
Mandaluyong City  
0401 Metro Manila, Philippines  
Phone: (632) 632-4444  
Fax: (632) 636-2444

- *Dirección postal dirección:*  
P.O. Box 789  
0980 Manila, Philippines  
[information@adb.org](mailto:information@adb.org)

### Grupo del Banco africano de desarrollo

Rue Joseph Anoma  
01 BP 1387 Abidjan 01  
Côte d'Ivoire  
Phone: (225 2) 020-4444  
Fax: (225 2) 020-4959  
[afdb@afdb.org](mailto:afdb@afdb.org)  
[www.afdb.org/](http://www.afdb.org/)

### Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD)

One Exchange Square  
London EC2A 2JN  
United Kingdom  
Phone: (44 207) 338-6000  
Fax: (44 207) 338-6100  
[generalenquiries@ebrd.com](mailto:generalenquiries@ebrd.com)  
[www.ebrd.com/](http://www.ebrd.com/)

## Entérese más: Telecargar datos sobre la FdD

### Sitio Internet oficial de la Conferencia de la ONU sobre la financiación para el desarrollo:

- <http://www.un.org/esa/ffd/>

### Nexos de la sociedad civil:

- <http://www.ffdforglobal.org/>
- <http://www.un.org/esa/ffd/civilsociety>

### Banco de datos sobre la política de FdD/Búsqueda:

- <http://esa.un.org/ffd/policydb/>

### Documentos de la Asociación danesa de las Naciones Unidas:

- <http://www.una.dk/ffd/>